Nº 297
Febrero
2000

Sumario

Ensayo - Economía de nuestro tiempo (III)

Liberalización y defensa del mercado, por Miguel Ángel Fernández Ordóñez 3

Arte

Exposición de Victor Vasarely, en la Fundación 13
— Werner Spies: «Poesía de la ciencia y del conocimiento» 14
«Nolde: Visiones», en el Museu d'Art Espanyol Contemporani (Fundación Juan March), de Palma 19
— Desde el 3 de febrero, 37 acuarelas del pintor alemán 19
Curso sobre restauración de obra sobre papel, en Palma 21

Música

Ciclo «La voz en el siglo XX» 22
«Conciertos del Sábado»: «La flauta del siglo XX» 23
Finaliza el ciclo «Violín del Este» en el Teatre Principal, de Palma 24
«Conciertos de Mediodía» en febrero 26
«Bach en el siglo XX» 27
—Carlos-José Costas: «Vigencia del compositor a los dos siglos y medio» 27
Mesa redonda en la Fundación Juan March sobre la ópera *Don Quijote*, el día 14 28

Aula abierta

«Velázquez en su centenario», ciclo dirigido por Alfonso E. Pérez Sánchez 29
— Intervinieron también Fernando Marías, Salvador Salort, Zahira Véliz y Manuela B. Mena Marqués 29
«La ciencia a través de su historia», nueva «Aula abierta», desde el 8 de febrero 32
— La imparte José Manuel Sánchez Ron en ocho sesiones 32

Publicaciones

«SABER/*Leer*» de febrero: artículos de Manuela B. Mena Marqués, Antonio Colinas, Francisco García Olmedo, Juan Velarde Fuertes, Patricio Peñalver Gómez y Medardo Fraile 33

Biología

Centro de Reuniones Internacionales sobre Biología 34
«Helicasas como motores moleculares en la separación de cadenas de ácidos nucleicos» 34
— John E. Walker: «Conversión biológica de energía» 35

Ciencias Sociales

Centro de Estudios Avanzados en Ciencias Sociales 37
Serie «Tesis doctorales»: *Opiniones intergeneracionales sobre la monarquía española actual*, de Araceli García del Soto 37
Finaliza el plazo de solicitud de plazas para estudios en el Centro 39
Seminarios del Centro 40
— David Laitin: «Conflictos lingüísticos y violencia» y «Formación de identidades en las Repúblicas de la ex Unión Soviética» 40
— Giovanni Sartori: «La representación política» 42

Calendario de actividades culturales en febrero 43

ECONOMÍA DE NUESTRO TIEMPO (III)

Liberalización y defensa del mercado

Hayek, el economista austríaco, se lamentaba de que, así como los nuevos desarrollos del conocimiento de las ciencias físicas se apoyan sobre los descubrimientos anteriores y de esta forma no hay retrocesos en el progreso de estas ciencias, parecería que los conocimientos económicos sufrieran unos procesos de olvido de los mismos, y, así, cada cierto tiempo, habría que volver a construir de nuevo el edificio de la ciencia económica. Según este autor, existen unos ciclos por los cuales la gente, después de haber aceptado los principios de la economía, vuelve a caer en la tentación del proteccionismo, el intervencionismo y la planificación centralizada, y los economistas tienen que volver otra vez a demostrar las ventajas de la economía de mercado.

Yo no sé si –de acuerdo con la observación de Hayek– en el futuro se volverán a olvidar las ventajas de la liberalización y del mercado a la hora de organi-



Miguel Ángel Fernández Ordóñez ha sido presidente de la Comisión Nacional del Sistema Eléctrico. Licenciado en Derecho y Ciencias Económicas, pertenece al cuerpo de Economistas del Estado. Ha desarrollado toda su vida profesional en el sector público, desempeñando, entre otros, los puestos de Secretario de Estado de Economía, Secretario de Estado de Comercio y presidente del Tribunal de Defensa de la Competencia.

* BAJO la rúbrica de «Ensayo», el Boletín Informativo de la Fundación Juan March publica cada mes la colaboración original y exclusiva de un especialista sobre un aspecto de un tema general. Anteriormente fueron objeto de estos ensayos temas relativos a Ciencia, →

zar la economía, pero lo que sí se puede decir es que hoy, prácticamente en todo el mundo, no hay nadie que discuta la importancia de la liberalización y del mercado a la hora de organizar los sistemas económicos. Las críticas que se hacen hoy a la economía de mercado son mínimas. Sólo se critican determinados aspectos, como si se deben o no establecer limitaciones a los movimientos de capital o si los mecanismos de mercado deben o no aplicarse a actividades de tipo social, como sanidad, educación, etc.; pero nadie –ni los comunistas chinos– discute hoy el papel central del mercado en el funcionamiento de los sistemas económicos.

Por ello, no merece la pena dedicar ni una sola línea a defender lo que hoy se defiende por sí mismo, lo que ha entrado a formar parte de lo obvio. Si hace quince o treinta años tenía interés defender en España las políticas liberalizadoras, hoy es una tarea que tiene poco atractivo intelectual. Pero es un error creer que ya no merece la pena defender las actuaciones de liberalización y defensa del mercado por el hecho de que todo el mundo las defienda. Porque, si uno mira con más cuidado y no se queda simplemente con los eslóganes y las declaraciones de los políticos, puede darse cuenta de que muchas veces esa generalizada defensa de la economía de mercado tiene, al menos en España, mucho más de retórica que de algo que se quiera de verdad llevar a la práctica. No hay más que ojear los periódicos para observar las limitaciones que todavía subsisten a la libertad económica en multitud de sectores y las amenazas constantes que importantes grupos de poder económico ejercen sobre el propio mercado. La batalla de la liberalización y la defensa del mercado está ganada en la opinión pública pero no en el campo de los resultados.

Para empezar, y así poder entender mejor el estado en que se encuentran estas dos políticas económicas –la de liberalización y

---

→

Lenguaje, Arte, Historia, Prensa, Biología, Psicología, Energía, Europa, Literatura, Cultura en las Autonomías, Ciencia moderna: pioneros españoles, Teatro español contemporáneo, La música en España, hoy, La lengua española, hoy, Cambios políticos y sociales en Europa, y La filosofía, hoy. 'Economía de nuestro tiempo' es el tema de la serie que se ofrece actualmente. En números anteriores se han publicado ensayos sobre *Empleo y paro: problemas y perspectivas*, por José Antonio Martínez Serrano, catedrático de Economía Aplicada de la Universidad de Valencia (diciembre 1999); y *Crecimiento económico y economía internacional*, por Cándido Muñoz Cidad, catedrático de Economía de la Universidad Complutense de Madrid (enero 2000).

La Fundación Juan March no se identifica necesariamente con las opiniones expresadas por los autores de estos Ensayos.

la de defensa del mercado– es importante no olvidar cuál es la finalidad de estas políticas. El objetivo de estas dos políticas es que exista competencia, que exista rivalidad entre los oferentes y que los consumidores tengan posibilidades reales de elección. Por medio de la competencia se consiguen los beneficios sociales que tan bien explicó Adam Smith en su obra *La riqueza de las naciones*. Gracias a la competencia se desata la imaginación de los productores, que se dedican a buscar nuevos productos y nuevos procesos, a mejorar la calidad y a reducir los precios para atraer a los clientes, y también se consigue que esos beneficios de producir con menores costes se vayan difundiendo hacia los consumidores, a través de ejercer una presión constante a la reducción de beneficios por parte de los empresarios o productores. Con ello se consigue el objetivo que el filósofo moral buscaba: que aquellos que se plantean la vida de forma egoísta y buscando exclusivamente su interés privado queden sometidos a un mecanismo –la competencia– por el cual acaban, sin quererlo o sin darse cuenta, haciendo bien a sus semejantes.

De lo que no se dio cuenta Adam Smith es que, aunque había descubierto el secreto de evitar los daños provocados por el interés egoísta, su descubrimiento podía servir de poco, porque como en el cuento de los ratones, su solución era muy difícil de llevar a la práctica. El problema es que los que se benefician de la falta de competencia harán todo lo posible por que no se supriman los privilegios: los ratones descubrieron que, poniéndole el cascabel al gato, resolverían sus problemas, pero, ¿quién le pone el cascabel al gato?

Hoy todos estamos de acuerdo con Adam Smith en que la mejor política para conseguir que haya competencia es la de suprimir monopolios, privilegios, protecciones, etc., que restringen la competencia. Ésta es la política que hoy llamamos de *liberalización* y que hoy, como entonces, es muy difícil de implantar.

Lo primero que hay que hacer para entender por qué es difícil liberalizar, es huir de la visión utópica del liberalismo simplista, según la cual en el pasado existía una arcadia en la cual los hombres retozaban en libertad y luego vino el Estado a fastidiar, con lo cual bastaría con que el Estado se retirase y *dejase hacer*. Esta visión se corresponde poco con la verdad y, de la misma forma, la

versión *roussoniana* de la política puede ser muy peligrosa a la hora de hacer recomendaciones políticas.

La realidad es que el monopolio y la protección permiten a determinadas personas o grupos de interés obtener dinero con gran facilidad, y por ello lo primero que tratarán por todos los medios es conseguir un monopolio, un privilegio o la protección del Estado y evitar que se lo quiten. La política de liberalización no es, pues, un asunto entre dos, entre el Estado y el individuo, y la solución no es tan simple como evitar que el Estado oprima al individuo. En realidad, cuando hay monopolios, se trata de un *ménage à trois*, donde, además del Estado y los ciudadanos normales, hay un tercer grupo –los monopolistas, o *aprovechados* que diríamos en términos coloquiales– que pretenden utilizar el Estado para su propio interés privado, a través de estas reglas, monopolios, protecciones, etc. Como veremos también después, estas gentes pueden también utilizar otros medios (acuerdos, carteles, abusos de posición de dominio, etc.), que no requieren la utilización del Estado pero que sirven igualmente para obtener dinero de la mayoría de los ciudadanos aplastando o impidiendo la competencia.

Esta perspectiva –la liberalización es un asunto con tres protagonistas– es mucho más útil para entender la situación actual en que se encuentran las políticas de liberalización y de defensa del mercado. Sólo dándose cuenta de que a aquellos que sólo buscan su interés privado y no el bien público les horroriza la competencia y tratan de acabar con ella por todos los medios, se puede comprender las dificultades de llevar adelante estas políticas. La política que trata de deshacer esta alianza –Estado y monopolios– es la que hoy llamamos liberalización, que en principio es algo tan simple como permitir que el que quiera ofrecer un producto o un servicio pueda hacerlo y que los consumidores tengan la total libertad de escoger de cualquiera ese servicio.

Dentro de las políticas de liberalización, la liberalización del comercio internacional ha sido la gran política liberalizadora de las últimas décadas, pero a medida que se ha ido agotando –gracias a su éxito, es que se ha avanzado notablemente en su aceptación– nos hemos dado cuenta de que el comercio internacional vale sólo para liberalizar los bienes y unos pocos servicios. Pero, desgraciadamente, hay muchos mercados, como la mayoría de los

servicios, el suelo, etc., para los cuales la liberalización del comercio internacional no sirve de gran cosa. Por barato que sea, no se puede vender el suelo de Washington en Madrid. En estos casos, la liberalización requiere que, previamente, se hagan análisis cuidadosos de cada uno de estos mercados, lo cual no es fácil de hacer. Por ello, no es fácil liberalizar las telecomunicaciones, la energía eléctrica o el suelo. Dejar las decisiones al monopolio, o a la planificación centralizada, es lo más sencillo y ésta es una de las razones por las cuales se explica que haya un retraso enorme en la liberalización de estos sectores cuando se compara con lo que ha sucedido con los sectores industriales.

Otra razón por la cual es más fácil liberalizar la industria que otros sectores es que, prácticamente, todo el mundo entiende cuál es el papel liberalizador de la reducción de aranceles o la supresión de cuotas de importación. Todo el mundo sabe que con ello se consigue que los oferentes no sean sólo las empresas del país, sino que cualquier productor extranjero puede colocar sus productos en el país que se liberaliza. La liberalización del comercio exterior es, además, una política técnicamente sencilla. Sólo hay que preocuparse de que se mantengan exclusivamente los controles de seguridad, higiene, etc., y que se apliquen a todos los productos –no sólo a los extranjeros–, mientras que se suprime cualquier restricción al comercio de tipo económico como aranceles, cuotas, etc. Esto no significa que sea fácil liberalizar el comercio exterior, pues, continuamente y en todos los países, se discute si no crea desempleo y puede ser perjudicial para la economía nacional. Lo que quiero decir es que, sea cual sea la decisión que se tome, en la discusión sobre las políticas de liberalización del comercio exterior puede participar todo el mundo sin un especial conocimiento técnico y, por tanto, no es tan difícil convencer de las ventajas de la liberalización.

Con los sectores no abiertos al comercio internacional, la cosa se complica enormemente. No es fácil liberalizar el suelo y no es fácil liberalizar las industrias de «redes» como las telecomunicaciones, el transporte aéreo o la energía eléctrica. La liberalización de estos sectores requiere hacer una cirugía cuidadosa, que separe las actividades que se mantienen en situación de monopolio o planificación centralizada, de aquellas otras actividades que se dejan

en libertad. Y quizá por ello, por esta complejidad, estas políticas no son fáciles de entender por la opinión pública, aunque una vez que se han liberalizado estos sectores, la mayoría de la gente entiende y apoya estas políticas. Cuando ya se puede llamar por teléfono a distintos países a través de distintas compañías telefónicas, la gente se da cuenta de que no es nada difícil y que es bueno: los precios bajan y el trato a los clientes mejora. Pero, hasta entonces, los monopolios pueden jugar con la ignorancia de la gente y con ello consiguen retrasar la liberalización. Éste es el objetivo número uno de los monopolistas: retrasar la liberalización, porque, cada día que pasa sin competencia, pueden obtener precios mayores de los consumidores de los que obtendrán cuando haya competencia efectiva.

Por otra parte, la técnica de liberalización de estos sectores no es simple. No basta con dejar elegir a los consumidores y dejar producir a los productores que quieran, sino que se requieren procesos profundos y complejos de reestructuración, con el fin de conseguir que determinadas empresas puedan hacer unas cosas y se las prohiba hacer otras. No se trata sólo de «desregular» –suprimir reglas–, lo cual, aunque políticamente sea difícil, técnicamente no tiene problemas, como de «re-regular» –de establecer otro tipo de reglas que hagan posible la competencia en aquellas actividades donde antes no era posible–. Todo esto, para los que no sean expertos, es muy confuso y de esta confusión se aprovechan los monopolistas. Y es lógico que si la opinión pública no entiende claramente las políticas de liberalización no apoye lo que no entiende.

Por otro lado, en estos sectores monopolizados los consumidores no tienen ninguna capacidad de elección a diferencia de los otros sectores, donde su capacidad de elección era reducida pero podían ver cómo, a través de la liberalización, ésta podía aumentar. En los sectores industriales, por ejemplo, tanto los consumidores como los potenciales entrantes han sido las fuerzas que mueven estos procesos de liberalización. Pero justamente en los sectores que han estado mucho tiempo monopolizados, los consumidores no tienen ni siquiera la idea de que pueda existir la posibilidad de elegir, y los futuros competidores simplemente no existen todavía, con lo cual las fuerzas para promover la liberalización o para

apoyarla desde la sociedad son muy escasas. Por ello estas políticas han sido muchas veces procesos dirigidos desde arriba, desde la clase política, y gran parte de las veces no han sido comprendidos por la mayoría de la sociedad.

Yo no sé si el lector se habrá dado cuenta de que intento decirle que si todo fuera como lo veían los liberales simplistas –el Estado contra los ciudadanos–, la liberalización sería una tarea relativamente sencilla, pues bastaría con quitarle poder al Estado y dejar la iniciativa y la libertad a los ciudadanos. Desgraciadamente el problema no es ése, sino que es el de romper una alianza entre el Estado y determinados grupos de interés privado. Contra quien hay que luchar para liberalizar no es contra el Estado, es contra los grupos de presión, contra los grupos de intereses que utilizan el Estado para fines privados. La tarea es la de *desprivatizar* el Estado, la de impedir que el Estado se utilice para fines privados. En la medida en que estos grupos de intereses obtienen inmensas cantidades de dinero por medio de monopolios o protecciones de todo tipo, tienen un poder importantísimo para contrarrestar o impedir las políticas de liberalización. Saben que, si la liberalización es efectiva, su poder desaparece, pero, justamente por eso, ponen todo su esfuerzo y mucho dinero en impedir la liberalización.

Pero aun cuando ya se ha liberalizado un sector, si se quiere que la competencia se mantenga no se puede descansar y dormir tranquilo. Los grupos de interés, el gran poder económico que antes conseguía impedir la competencia usando al Estado, intentará ahora por otros medios evitar la competencia, pues es la que ejerce la presión a la baja en los beneficios. La competencia es la que hace difícil, complicada y esforzada la vida al empresario. Por eso, las empresas buscarán por todos los medios evitar la competencia, esta vez no a través del aparato del Estado, sino a través de otros medios como acuerdos entre los mismos productores, o la utilización de alguna posición de dominio en una actividad para evitar la competencia en otra actividad, o simplemente tomando una dimensión tal en el mercado que pueda usarse como amenaza a la entrada de competidores. Para evitar este tipo de actuaciones, que ya no son de relación entre los grupos de presión y el Estado, sino de actuaciones de estos grupos de interés (*trust*) al margen del Estado, es por lo que nació la política de defensa del mercado, de de-

fensa de la competencia, como se denomina en España, o de política *antitrust*, como se denomina en los Estados Unidos.

Esta segunda política, la de *defensa del mercado*, apareció más tardíamente que la de liberalización. Mientras el nacimiento de la idea de liberalización se puede fechar con la primera reflexión de los economistas de finales del XVIII y se puso en práctica en la Inglaterra del siglo XIX, la idea de que el Estado debería intervenir para defender el mercado apareció un siglo después. Sólo a finales del siglo XIX, en los Estados Unidos, empieza a comprobarse que a los poderes económicos no les es necesario utilizar el poder del Estado para imponer sus condiciones y actuar explotando al consumidor, sino que, a través de abusos de posición dominante, acuerdos entre los competidores, o simplemente detentando una cuota importante de mercado, pueden ejercer sus actividades monopolísticas en contra del consumidor. Es entonces cuando nace esta política de defensa del mercado, o *antitrust*, por la cual el Estado se emplea no sólo pasivamente, como en la política de liberalización a través de la destrucción de los privilegios que se habían concedido a intereses concretos y desmontándolos a través de la política de liberalización, sino atacando y persiguiendo las conductas de los monopolios, en una actitud activa contra determinadas actuaciones de los grandes intereses económicos (los *trust*).

Pero, como sucede en el caso de la política de liberalización de los servicios, esta política de defensa del mercado tampoco es sencilla, ni desde el punto de vista político ni desde el punto de vista técnico. Es verdad que hay casos claros en que se ve la necesidad de que el Estado actúe en defensa del mercado, pero hay otros casos grises donde no está claro que el Estado deba intervenir. Se debe decir que algunas veces ha habido incluso actuaciones que se han hecho en nombre del *antitrust* o de defensa de la competencia que pueden calificarse de un nuevo tipo de intervencionismo que no sólo no defiende sino que puede perjudicar al mercado.

Estas políticas de defensa de la competencia que, como se ha reiterado, aparecieron tardíamente en los Estados Unidos, llegaron aun más tarde a Europa, donde aparecen después de la Segunda Guerra Mundial, y se asientan fundamentalmente con motivo de la constitución del Mercado Común, que convirtió a la política de competencia en uno de sus pilares. Es interesante comparar las po-

líticas europeas de defensa del mercado con las políticas americanas para darse cuenta de que es enorme la distancia que nos queda por recorrer a los europeos. Si se mide por su efectividad o por la importancia de las sanciones –que pueden llegar a la cárcel–, por el papel que juegan los jueces, etc., se puede concluir que el sistema americano de defensa del mercado o *antitrust* es un sistema mucho más serio y sólido que el europeo. Observando la experiencia americana se puede aprender también cómo estas políticas de liberalización y defensa del mercado no son políticas que se justifican exclusivamente por razones económicas, como pueda serlo, por ejemplo, la política monetaria, sino que son políticas cuyo fundamento hay que buscarlo también en otros principios, como los de la defensa de la libertad del individuo o la garantía de que el poder se pueda obtener solamente a través de mecanismos democráticos. La política de defensa del mercado no se justifica exclusivamente porque se asignen mejor los recursos, sino que se justifica igualmente –o quizá más– desde el punto de vista de la defensa de las libertades políticas.

Frente al planteamiento americano, en Europa la fundamentación de la política de defensa de la competencia es puramente económica; parecería que a los europeos no nos queda más remedio que aplicar esta política, por la única razón de que nuestras economías serán más eficientes si dejamos a los mercados asignar mejor los recursos. Sin embargo, cuando uno cruza el Atlántico, descubre que en Estados Unidos la defensa del mercado tiene unas raíces culturales profundas y un contenido político fundamental. El *antitrust*, la lucha contra los monopolios, no se justifica simplemente por razón de asignar bien los recursos, sino que es un elemento esencial de la defensa del sistema democrático y de la libertad del individuo frente a poderes que son adquiridos por vías no democráticas.

Es sabido que el pueblo norteamericano siente horror a la concentración de poder, ya sea éste económico o político. El juego de compensaciones de poderes entre el Congreso, el Presidente y el Poder Judicial, su estructura federal, o la descentralización de muchas políticas lleva a que la decisión suele situarse en el nivel más modesto del *county*, y toda esta concepción repercute en la propia visión americana del mercado. El *antitrust* no es una política eco-

nómica más en América sino algo más serio. La grandilocuente denominación de los casos ante los Tribunales (*los Estados Unidos contra Microsoft*, por hablar del que está en los periódicos en el momento de escribir este trabajo) sugiere que es un asunto que enfrenta al pueblo de los Estados Unidos contra algún poder económico. Con el *antitrust* no se trata sólo de tener una inflación más baja o de que los mercados sean más flexibles, sino de que el poder económico no se imponga sobre el mercado, esto es, sobre los individuos.

Esta relación entre las políticas de liberalización y defensa del mercado y las políticas más generales de concepción del Estado tiene como consecuencia el que estas políticas sean más difíciles de importar que otras políticas económicas como pueden ser, por ejemplo, la política agraria o la política monetaria. Y es que para que rindan fruto y para que sean eficaces, estas políticas requieren no sólo un buen diseño sino también un entorno cultural y de valores que las respalden, una sociedad que exija su efectividad, su *enforcement*. El sistema español de represión de prácticas restrictivas de la competencia, como sucede en tantas cosas con España, es un sistema con un diseño exquisito, pero de una efectividad casi nula. La complejidad de los procedimientos hace que las decisiones lleguen siempre muy tarde y, por tanto, su efectividad sea, la mayor parte de las veces, nula. En la defensa de la competencia el *enforcement* es crucial, y en España importa eso tan poco que ni siquiera tenemos una palabra para definir lo que sería la aplicación efectiva del derecho de la competencia.

Felizmente para aquellos sectores sometidos a la normativa emanada de Bruselas, contamos con un sistema de política de competencia más efectivo que el nacional, lo que nos asegura una mayor efectividad de estas políticas. Pero, desgraciadamente, en aquellos otros campos que están fuera de las atribuciones de la Unión Europea, el riesgo que corremos en países como España, donde la experiencia democrática no es muy larga y donde estamos muy alejados de la tradición anglosajona obsesionada por la distribución del poder, es que muchas veces las políticas de liberalización se quedan en pura retórica y si uno escarba, puede observar que no hay ningún interés en que, efectivamente, se pongan en práctica. □

Abierta hasta el 23 de abril en la Fundación

Exposición Victor Vasarely

Reúne 47 pinturas y dibujos del artista húngaro



Desde el pasado 14 de enero está abierta en la Fundación Juan March la exposición de 47 obras del pintor francés de origen húngaro Victor Vasarely **(1906-1997), considerado una de las figuras clave y principal teórico del arte cinético y del Op-art (arte óptico). Su obra está presente en las colecciones de los museos de arte moderno más importantes.**

La exposición, que puede contemplarse en Madrid, en la sede de la Fundación Juan March, hasta el próximo 23 de abril, reúne 47 pinturas y dibujos realizados por Vasarely entre 1929 y 1988, procedentes del Vasarely Múzeum de Budapest; Colección André Vasarely, de París; Colección Michèle Vasarely, de París; Colección Renault, de París; Galerie Lahumière, de París; Museum Boijmans Van Beuningen, de Rotterdam; Musée de Grenoble; Galerie Hans Mayer, de Düsseldorf; y otras colecciones particulares. La muestra se ha organizado con el asesoramiento de Werner Spies, **director del Musée National d'Art Moderne, Centre Georges Pompidou, de París, y la ayuda de** Michèle-Catherine Vasarely, **nuera del artista. Werner Spies es el autor del texto del catálogo.**

Tras su exhibición en la Fundación Juan March, la exposición Vasarely se ofrecerá en Las Palmas de Gran Canaria (Centro Atlántico de Arte Moderno), del 31 de mayo al 16 de julio; y en Santa Cruz de Tenerife (Colegio de Arquitectos de Canarias), del 24 de julio al 9 de septiembre.

La exposición se inauguró con una conferencia a cargo de Javier Maderuelo, **crítico de arte y profesor titular de la Universidad de Alcalá de Henares. Seguidamente se ofrece un extracto del citado estudio de** Werner Spies, **publicado en el catálogo, así como una selección de opiniones del propio artista.**

Werner Spies

Poesía de la ciencia y del conocimiento

Victor Vasarely es el autor de nuestra época que busca como ningún otro soluciones prácticas para una configuración, para una reconfiguración de nuestro espacio vital. Si tratáramos de reducir a una fórmula sencilla lo que pretende Vasarely, podríamos afirmar: Vasarely intenta redimir a la sociedad por el arte y al arte por la sociedad. Lo que le importa es el justo medio. Este justo medio reposa sobre configuraciones que se mantienen alejadas por igual del contenido difícilmente comprensible y de la decoración. Una ojeada a la evolución de Vasarely lo hará patente. En un dilatado proceso, Vasarely expurga lo temático-literario y lo sustituye progresivamente por un arsenal de estructuras objetivas que pueden vivirse espontáneamente y que desafían al observador en el plano del ojo y le obligan a una reacción. Vasarely, en tanto que fundamenta la manifestación y el efecto de su arte en una condición general (la condición perceptual humana), apela a una comunidad. Y para ello selecciona predominantemente aquellas estructuras que introducen tensión en la percepción, estructuras que frustran el ojo al proponerle imágenes visuales alternativas infijables. Y este vaivén, que Vasarely, como ya hiciera Josef Albers, llega en algunos casos a elevar a inextricabilidad de lo visto, apela a todos los observadores por igual. El reflejo visual es más intenso que la reflexión. La capacidad de aprendizaje apenas desempeña papel alguno. Reiteradamente se apela a nuestra conducta perceptual, sobre la que no podemos influir, como si fuera la primera vez. ¿No son éstos principios para un arte que trata de liberarse de la historia del arte?

Si se desea clasificar históricamente el arte de Vasarely, se encuadraría en el entorno de la Bauhaus y de la abstracción geométrica. En cierto sentido, si Vasarely no ha superado las tendencias expresivas de la abstracción geométrica, cuando menos las ha canalizado y cortado a la medida de un arte cuyo problema capital está constituido por la incorporación de nuevos medios. Mirando globalmente la obra de Vasarely desde mitad de los cuarenta hasta principios de los años setenta, esta evolución propia destaca claramente. Al mismo tiempo no se contenta con profundizar en la abstracción geométrica, con lograr arrancarle siempre nuevos aspectos. Aspira a una organización de la superficie del cuadro que vaya excluyendo cada vez en mayor medida los contenidos y las técnicas subjetivos. Desde un principio constatamos en Vasarely un interés por aquellos medios que procuran reemplazar a lo pictórico en sí, a la pincelada. A Vasarely le gusta recurrir a patrones que estructuran homogéneamente la

EL CATÁLOGO

El catálogo de la exposición recoge un amplio estudio sobre el artista a cargo de **Werner Spies**, director del Musée National d'Art Moderne, Centre Georges Pompidou, de París, en el que analiza las diversas etapas de la obra de Vasarely. Se ofrece también una biografía, redactada por **Michèle-Catherine Vasarely**, nuera del pintor.
Se han editado dos carteles con las obras *Hommage à Malévitch* (Homenaje a Malévitch), de 1953 (que ilustra también la cubierta del catálogo), y *V.P. 113*, de 1970.

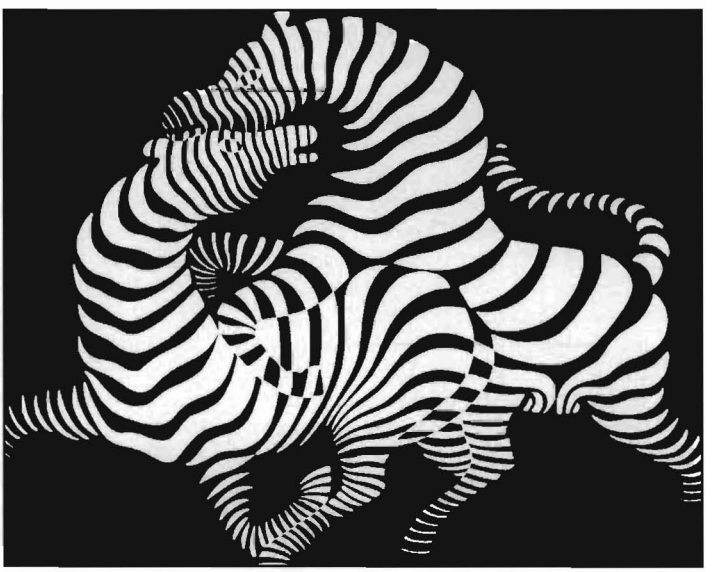
Horario: de lunes a sábado, de 10 a 14 horas, y de 17,30 a 21 horas. Domingos y festivos, de 10 a 14

composición y que, por tanto, evitan la disonancia de las partes, la asimetría. Recurre a temas que por naturaleza exhiben una organización geométrica: cebras, tableros de ajedrez, etc. Esta independización del patrón, o el uso de temas que son idénticos al modelo, significa una importante anticipación en su obra.

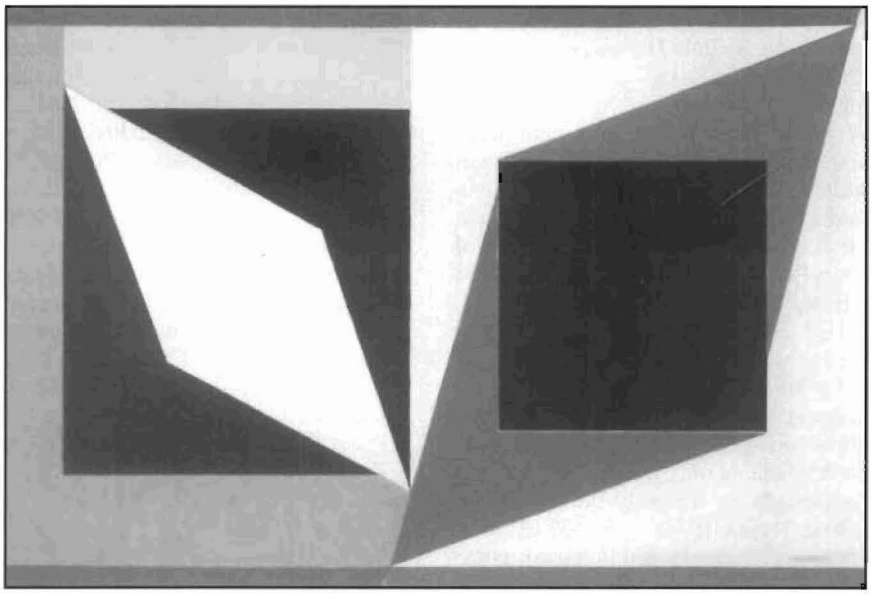
El «alfabeto plástico», que a finales de los años cincuenta Vasarely comenzó a utilizar de manera cada vez más intensa para que relevara a una composición geométrico-constructivista, se anuncia ya muy tempranamente. La resolución de Vasarely de ser artista, pintor (hasta 1944 se dedicó exclusivamente al diseño publicitario), comprende el convencimiento fundamental de que debe superarse lo incontrolable, lo artístico-irracional del oficio. Su aversión hacia la factura irregular y hacia la inspiración lo constriñe a cimentar su pintura en principios más objetivos, una pintura que a la postre desembocará en el «folclore planetario» (desde 1958), carente de factura y ampliable en todo momento. En los años sesenta Vasarely logró prescindir completamente de un modo de composición que aún incluía algunas formas de grandes figuras. El cuadro se descompuso en un patrón geométrico uniforme en el que subyacía una forma fundamental (la «unité plastique» cuadrada, la «unidad plástica»). Con ello se aniquilaba cualquier referencia a una forma abarcante. La interpretabilidad de la superficie plástica por el observador quedaba poco menos que eliminada. Las diferencias entre los patrones utilizados eran lo único que confería ritmo a la superficie plástica. Pero este ritmo no era ya interpretable objetivamente acudiendo a las leyes de la teoría de la *Gestalt*, como anteriormente ocurría en la obra de Vasarely. En estas obras Vasarely llegó a la total permutabilidad de la forma fundamental. Cada sillar (cada letra) era susceptible de ser extraído e insertado en un lugar diferente.

El «Gutenberg» del arte constructivista

Vasarely se convirtió así en el Gutenberg del arte constructivista: desligó completamente la ejecución del cuadro de cualquier unidad abarcante. Las unidades plásticas (las letras plásticas) de que echó mano permitían una medida totalmente nueva de flexibilidad y economía de trabajo. Y el efecto psicológico llegó más allá aún que la contribución estéticamente nueva que Vasarely proporcionó con estos traba-



«Zèbres» (Cebras), 1950



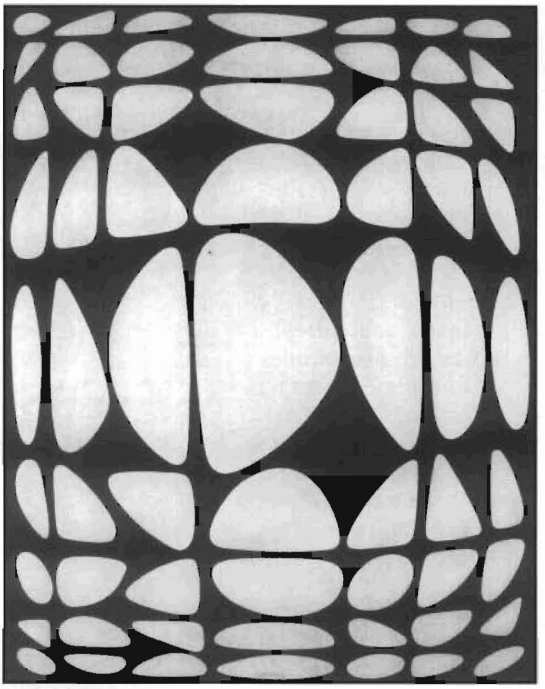
«Hommage à Malévitch» (Homenaje a Malevich), 1953

jos: la composición había cedido hasta tal punto el protagonismo a las permutaciones que el tema de la permutación relegó durante años el planteamiento de cuestiones estéticas a un segundo plano tras las sociológicas. El debate que se desarrolló en los años sesenta en torno a la reproducción de obras de arte, pasando por la edición y la copia múltiple, recibió un nuevo giro con la contribución de Vasarely. Hasta que no quedaron abolidos los medios artesanales, que seguían ligados a la personalidad del artista, no concurrieron las premisas que permitirían debatir esta cuestión. Cuando menos la controversia se limitó excesivamente a problemas del mercado del arte, de la posesión del arte. Sin embargo, con frecuencia se pasó por alto el hecho de que lo que realmente se debatía eran cuestiones estéticas. En este debate, Vasarely desempeñó un poco el papel de un McLuhan de las artes plásticas. En sus escritos y manifestaciones siempre destacó que la introducción de un alfabeto permutable no sólo modifica la manifestación del cuadro (su estilo), sino que el cuadro mismo se redefine como medio. El cuadro pasa a ser pantalla (Vasarely utiliza la palabra «écran»), se convierte en prototipo de partida para una realización que puede adquirir dimensiones urbanísticas. Ni el acto creador ni la ejecución material seguirán ya unidas a un sistema de valores artístico-metafísico.

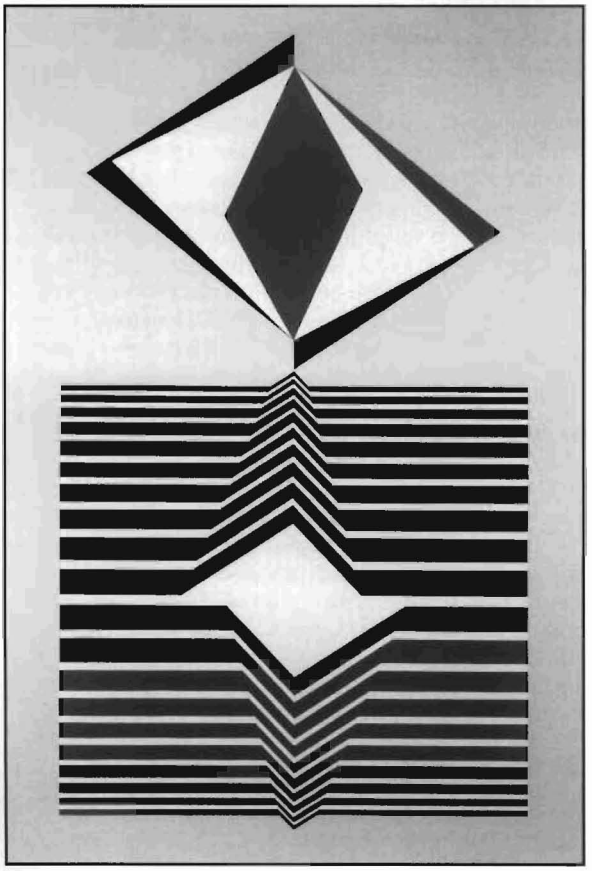
Participación, múltiples, reproducción, las definiciones que el propio Vasarely difundió en sus sencillos textos, fueron las decisivas palabras de provocación con que por aquel entonces operaban los neoconstructivistas y los artistas del Op-art (arte óptico). Pero ninguno consiguió situarse tan brillantemente al servicio de una ideología estética como Victor Vasarely. Sin lugar a dudas, para este oriundo húngaro supuso una ayuda el hecho de operar en un país que desconocía casi por completo la Bauhaus y el constructivismo. El París de la posguerra era extremadamente sensible a este arte fresco y calculado.

El vínculo entre observación de la naturaleza y proceso de abstracción se hizo palpable sobre todo en las *suites* tempranas. Las variaciones sobre los temas Gordes, Belle-Isle, Cristal o Denfert mostraron cuán sensorialmen-

te trató Vasarely de agotar las virtualidades de un cubismo descriptivo y colorista que ya había apuntado Juan Gris. Porque las paráfrasis sobre las fisuras en las paredes del metro de la *suite* Denfert mostraron que Vasarely también meditaba con extrema precisión sobre la nueva magia de las cosas de un Dubuffet o un Francis Ponge, para quienes las lesiones que el azar infería en las paredes o las pieles implicaban un mensaje poético. Si Vasarely medita sobre Malévitch o Mondrian es para buscar y encontrar sus propias respuestas. Lo que él propone y desarrolla tiene un efecto cartesiano, moderado, y encaja dialécticamente en el tiempo de la posguerra. Establece una vía media entre lo inefable, lo transóptico, que quisieron expresar Manessier, Soulages, Vieira da Silva. Una vía



«Yapoura», 1951

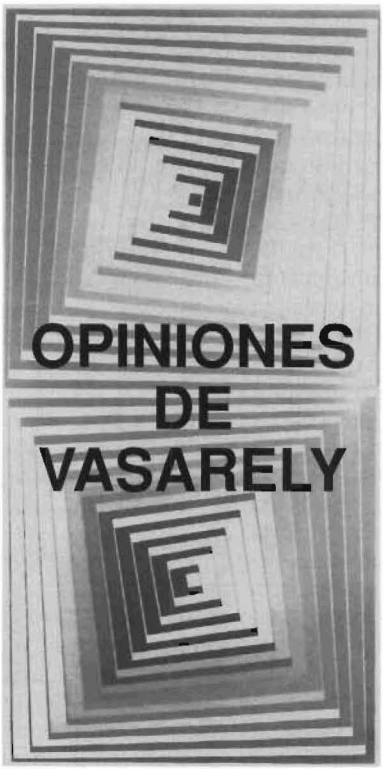


media basada en figuraciones, alejada por igual del contenido complejo y de la arbitrariedad decorativa.

El arte de Vasarely vive de la auto-observación. La visión *gestáltica*, que permanece ligada a la organización asimétrica del cuadro, le inquieta. Él busca una respuesta más radical. Por amor a ella está dispuesto a renunciar a cualquier referencia objetiva concreta.

Una mirada a la evolución de su obra es concluyente al respecto: lo topográfico como tema va desapareciendo paulatinamente de su obra, siendo sustituido por una poesía de la ciencia y del conocimiento.

«Hazay-A», 1968



Lenguaje binario de la cibernética

«(...) los signos blancos y negros, al igual que las antinomias usuales del pasado ('día y noche', 'ángel y demonio', 'bien y mal'), son en realidad magnitudes complementarias, androginia fértil. Aunar el sí y el no significa completar verdaderamente el conocimiento. Negro y blanco, sí y no..., perspectivas que serían exactamente iguales al lenguaje binario de la cibernética (...).

»En mis unidades binarias en blanco y negro, mejor conocidas bajo el nombre de op-art, y en mis algoritmos, llamados 'folclore planetario', soy también consciente de haber realizado la primera programación importante de la plasticidad estructuralista, permitiendo una apertura hacia la cibernética.»

Plástica multidimensional

«Poner el arte al servicio de la humanidad, integrándolo en la vida cotidiana e incorporándolo a la arquitectura (...).

»Durante milenios se han concebido de forma aislada dimensiones sucesivas que hoy se penetran mutuamente. Pintura, escultura, arquitectura, urbanismo, se han convertido en términos arcaicos: sería más adecuado hablar de plástica bi-, tri-, multi-dimensional. Ya no se trata de manifestaciones distintas de la sensibilidad creativa, sino más bien de una idea de síntesis polivalente que se desarrolla según su propia función en las dimensiones correspondientes.

»Nos dirigimos al público, la multitud, ese gran desconocido. Rechazo la noción de artista único y genial, místico, superior al resto de los hombres. El artista es uno más. La diferencia es el resultado del trabajo. El arte debe reencontrar el espíritu de grupo, el anonimato de los constructores de catedrales.»

El juego de la forma y el fondo

«Mi único criterio estriba en el acontecimiento plástico puro realizado respetando el plano. Sólo miro la organización de las formas y colores, o sea el juego de la forma y del fondo.

»El Renacimiento introdujo la noción de verosimilitud cuando hay tan poca relación entre el espectáculo de la naturaleza y el cuadro como entre el ruido de la calle y la música. La supuesta equivalencia entre realidad e imagen resulta ser un fenómeno propio de nuestra cultura.

»El concepto de lo espiritual en el arte prevaleció mucho tiempo, pero resultaría mortal para el arte considerarlo como inmutable. Ya no podemos admitir un 'mundo interior' y otro 'exterior' aparte. Lo de fuera y lo de dentro se comunican por ósmosis, o mejor dicho, el universo espacial material, energético, que vive, siente y piensa, constituye un todo indivisible.»

Vasarely

Desde el 3 de febrero, en el Museu d'Art Espanyol Contemporani (Fundación Juan March)

Exposición «Nolde: visiones», en Palma

Se presentan 37 acuarelas del pintor alemán

El 3 de febrero la Fundación Juan March presenta en Palma, en su Museu d'Art Espanyol Contemporani, una exposición de 37 acuarelas del pintor alemán Emil Nolde **(1867-1956), considerado uno de los grandes acuarelistas del siglo XX y una de las figuras clave del expresionismo alemán. La muestra, que estará abierta en la sala de exposiciones temporales del Museu hasta el 30 de abril próximo, está organizada por la Fundación Juan March con la colaboración de la Fundación Ada y Emil Nolde, de Seebüll, de donde proceden las obras.**

La mayor parte de las acuarelas que ofrece esta muestra fueron realizadas clandestinamente por Nolde en Seebüll, entre 1938 y 1945, período en que el régimen nazi le prohibió pintar, exponer y vender su obra, por considerarlas, como a las obras de la mayoría de los pintores expresionistas alemanes, como «arte degenerado». Estas acuarelas, de tamaño reducido, a las que su autor denominó «Cuadros no pintados», no llevan fecha exacta de ejecución.

Las 37 acuarelas que ahora se presentan en el Museu d'Art Espanyol Contemporani, de Palma, y que posteriormente se podrán ver en el Museo de Arte Abstracto Español (Fundación Juan March), de Cuenca, se ofrecen en esta exposición en varios grupos temáticos: retratos, flores y animales, paisajes, mares y fantasías. En ellas se refleja cómo «su auténtico medio expresivo es el color, de carácter emocional y sensorial, y con el que fue capaz de plasmar gráficamente lo experimentado y lo observado, retratos y encuentros, flores y animales, paisajes y mares, sus imágenes y visiones interiores», según señala en el catálogo Manfred Reuther, **director de la Fundación Nolde, de Seebüll.**



En 1997, la Fundación Juan March organizó en su sede, en Madrid, bajo el título *Emil Nolde: Naturaleza y Religión*, una exposición con 39 óleos y 23 acuarelas de este artista que, aunque perteneció, por breve tiempo, a grupos como el *Brücke* («El Puente») y la *Sezession* berlinesa, está considerado como un gran solitario del expresionismo germánico.

Emil Nolde nace el 7 de agosto de 1867 en Nolde, pueblo cerca de la frontera alemana con Dinamarca. Es el cuarto hijo del labrador Niels Hansen. (Adoptará el apellido de su pueblo natal a los 34 años de edad.) Realiza sus primeras acuarelas de paisajes, y en 1896 su primer óleo. Tres años más tarde viaja a París donde asiste a la Académie Julien. En Dinamarca conoce a Ada Vilstrup, estudiante de arte dramático, con la que se casa al año siguiente. Se establecen en Berlín.

En 1902 sus cuadros son rechazados en la *Sezession* de Berlín. Desde 1903 pasa los veranos en la isla de Alsen y los inviernos en Berlín. Fecundo para el pintor es el año 1906. Pinta sus primeros cuadros de flores, en los que despunta ya su exaltado sentimiento del color. De esa época son también sus aguafuertes con vistas de Soest. En ese mismo año toma contacto con los pintores del *Brücke* («El Puente»), grupo al que se adhiere hasta finales de 1907. Conoce a Edvard Munch y participa en la *Sezession* de Berlín.

En 1909, al recuperarse de una grave enfermedad, siente grandes deseos de pintar temas religiosos, que seguirá cultivando durante muchos años: *La última Cena*, *Pentecostés*, *La crucifixión*, *El entierro*, *La vida de Cristo*, el tríptico de *Santa María Egipcíaca*... Son obras de cierta ingenuidad que recuerdan las miniaturas medievales o los exvotos populares que Nolde descubrió de niño en un mueble de su casa.

Paralela a su producción religiosa en la pintura figurativa de Nolde es la representación de óleos fantásticos y grotescos, inspirados quizá en leyendas nórdicas sobre duendes, trasgos y elementos demoníacos, a veces fantasmales, a veces cómico-grotescos. Este mundo visionario de monstruos, compatible con un deformante sentido del humor, quizá puede relacionarse con su gusto por el arte de los pueblos primitivos. El año 1911 registra una notable producción de cuadros religiosos, fantásticos y de paisajes marinos (la serie *Mares de otoño*), aunque también se siente inspirado por temas de la vida nocturna berlinesa, en sus calles, cafés y cabarets. Realiza frecuentes viajes y participa en la II Exposición del *Blauer Reiter* («El Jinete Azul») y en la *Sonderbund* de Colonia.

En 1913 es invitado a participar en una expedición etnológica a Nueva Guinea. Pasa por Moscú, Siberia, Manchuria, Corea, Japón, China, Manila y las grandes islas de Oceanía. Nolde dibuja, hace acuarelas, en contacto directo con una vida primitiva auténtica. Regresa de este largo viaje en la primavera de 1914.

En 1915 Nolde pinta 88 cuadros, entre ellos *El Entierro*. Deja Alsen y se muda a Utenwarf, en la costa occidental de Schleswig. En 1920, Utenwarf pasa a pertenecer a Dinamarca y Nolde adopta la nacionalidad danesa. Al año siguiente viaja a España, país del que quedará huella sobre todo en sus grabados de tipos populares y gitanos. Pasa por Barcelona, Granada, Madrid y Toledo.

En 1926 abandona Utenwarf y adquiere la «Warft» (nombre que recibe en el Mar del Norte la elevación de terreno conseguida artificialmente sobre los restos de islas casi sumergidas) de Seebüll y la finca vecina. Al año siguiente se construye una nueva casa, diseñada por él mismo.

En 1931 Nolde es nombrado miembro de la Academia de Artes Prusiana y aparece su autobiografía. (En 1927 se había publicado un volumen con sus cartas.) Cuando en 1933 Hitler sube al poder, Nolde es obligado a dimitir de la Academia. Sufre un cáncer de estómago, del que es operado en 1935. Va a recuperarse a Suiza. Dos años después, en 1937, cuando estalla la persecución del «arte degenerado» por los nazis, Nolde, que siempre había confesado su conciencia de sentirse profundamente alemán y que tanto se había inspirado en la cultura ancestral germánica, es inclui-

do en la lista negra de los enemigos de la sociedad. Sus obras –un total de 1.052– son proscritas de los museos y colecciones públicas. Se prohíbe la celebración pública de su 70 aniversario.

Desde 1940, se establece de forma permanente en Seebüll. Es excluido de la Reichskunstkammer (Cámara de Arte del Reich) y se le prohíbe pintar, exhibir y vender su obra. En 1944 un bombardeo destruye su taller de Berlín, con lo que se pierden muchas de sus obras.

En 1946 muere Ada. El artista muere el 13 de abril de 1956, a los 89 años. Ese mismo año se crea la Fundación Seebüll Ada y Emil Nolde. □

En el Museu d'Art Espanyol Contemporani y en el Arxiu del Regne de Mallorca

Curso sobre restauración de obra sobre papel

El pasado lunes 24 de enero comenzó en el Museu d' Art Espanyol Contemporani (Fundación Juan March), de Palma de Mallorca, un curso de restauración de obra sobre papel que consta de cinco clases teóricas en el Museu y una última práctica que se celebra en el Arxiu del Regne de Mallorca, para cuya conservación y restauración firmaron un acuerdo de colaboración en noviembre de 1997 la Fundación Juan March y el Govern Balear, de cuya Conselleria d'Educació, Cultura i Sports depende el Arxiu del Regne de Mallorca.

El Arxiu conserva documentación de instituciones cerradas o desaparecidas, así como de instituciones activas desde el punto de vista administrativo. El Taller de Restauración es el eje central de la conservación del fondo documental del Arxiu.

En esta política de colaboración se inscribe este curso que finaliza el 12 de febrero, con plazas limitadas y certificado de asistencia, y que se desarrolla según el siguiente programa: El lunes 24 de enero intervino **Ricard Urgell**, director del Arxiu del Regne de Mallorca («Introducción al conocimiento de libros y manuscritos»); el miércoles 26 de enero, **Rosa Vives**, catedrática de pintura de la Universidad Central de Barcelona («Elementos básicos de identificación de las estampas antiguas»); el martes 1 de febrero interviene **Elvira Gaspar**, conservadora de papel de la Fundació Miró de Barcelona («Causas del deterioro del papel»); el miércoles 2 de febrero, **Elvira Gaspar** («Prevención y conservación»); el viernes 11 de febrero, **Javier Macarrón**, restaurador de papel del Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía («Restauración»).

Las cinco conferencias son a las 19,00 horas en el Museu d' Art Espanyol Contemporani, de Palma (Sant Miquel, 11). Y la sexta, y última, el sábado 12 de febrero, en el Arxiu del Regne de Mallorca, de 10,00 a 13,00 horas, y en ella participan el citado **Javier Macarrón**, **Cristina Montaner** y **Enric Juncosa**, restauradores del taller del Arxiu del Regne de Mallorca, en una sesión de demostración práctica y visita al Arxiu.

Nuevo ciclo en febrero

«La voz en el siglo XX»

La Fundación Juan March ha programado para los miércoles 2, 9, 16 y 23 de febrero, a las 19,30 horas, en su sede de Madrid, un nuevo ciclo de conciertos bajo el título «La voz en el siglo XX» que se transmite en directo por Radio Clásica, de RNE.
El programa de los conciertos es el siguiente:

— *Miércoles 2 de febrero*
Elena Gragera, mezzosoprano; y **Antón Cardó**, piano
Lied alemán del siglo XX:
Obras de Hans Pfitzner, Alexander von Zemlinsky, Richard Strauss, Othmar Schoeck, Erich W. Korngold y Gottfried von Einem
La canción española en el siglo XX:
Obras de Joaquín Rodrigo, Jesús García-Leoz, Federico Mompou y Óscar Esplá

— *Miércoles 9 de febrero*
María Aragón, mezzosoprano; y **Fernando Turina**, piano
Obras de Kurt Weill

—*Miércoles 16 de febrero*
Glafira Prolat, soprano; **Miguel Zanetti**, piano
La canción rusa en el siglo XX:
Obras de M. Minkov, Sergei Prokofiev y Sergei Slonimsky

—*Miércoles 23 de febrero*
Iñaki Fresán, barítono; **Xavier Parés**, piano
La canción francesa en el siglo XX:
Obras de Reynaldo Hahn, Henri Duparc, Albert Roussel, Gabriel Fauré, Maurice Ravel y Jacques Ibert

Los intérpretes

Elena Gragera obtuvo el premio «Hugo Wolf» en el Concurso Internacional «Elly Ameling» celebrado en Holanda. **Antón Cardó** es Primer Premio «Yamaha en España». Es catedrático de Repertorio Vocal en la Escuela Superior de Canto de Madrid.

María Aragón comienza su carrera artística como miembro del «Cuarteto de Madrigalistas de Madrid». Como cantante de cámara da especial importancia al repertorio español. **Fernando Turina** se especializó en el acompañamiento vocal. Desde 1978 es profesor de la Escuela Superior de Canto de Madrid y en la actualidad es catedrático de Repertorio Vocal.

Glafira Prolat, española de origen bielorruso nacida en Gorodok, Minsk, comienza sus estudios musicales a muy temprana edad en la todavía Unión Soviética. Ha sido laureada en el Concurso Nacional de Canto de Ucrania y diplomada en el Julián Gayarre de Pamplona.

Miguel Zanetti es profesor de Repertorio Vocal Estilístico en la Escuela Superior de Canto de Madrid, donde ganó por oposición una de sus cátedras en diciembre de 1978.

Iñaki Fresán ha sido laureado en los concursos de Bilbao, Viñas de Barcelona y Toti dal Monte de Treviso (Italia). En 1988 la Fundación para el Desarrollo del Arte, la Ciencia y la Literatura de Salzburgo le concede el premio para el Fomento del Canto. **Xavier Parés** ha sido distinguido en varios concursos en España y en el extranjero. En los últimos años ha trabajado asiduamente con solistas instrumentales, pero principalmente ha centrado su actividad en el acompañamiento vocal. Actualmente es profesor de Repertorio Vocal en la Escuela Superior de Canto de Madrid. □

«Conciertos del Sábado» de febrero

Ciclo «La flauta del siglo XX»

Con un ciclo sobre «La flauta del siglo XX» continúan en febrero los «Conciertos del Sábado». En cuatro sesiones, los días 5, 12, 19 y 26 de dicho mes, actúan, respectivamente, ***Juana Guillem*** *(flauta) y* ***Aníbal Bañados*** *(piano); el* ***Trío Pleyel*** *(****Luis Orden****, flauta;* ***Francisco Javier Trigos****, clarinete; y* ***Javier Aragó****, fagot); el* ***Trío Arpegio*** *(****Antonio Arias****, flauta;* ***Emilio Navidad****, viola; y* ***Ángeles Domínguez****, piano); y la* ***Orquesta de Flautas de Madrid****, dirigida por* ***Salvador Espasa****, y con la colaboración de* ***María Moreno*** *(piano),* ***Víctor Fernández*** *(violonchelo) y* ***Paula Uribelarrea*** *(percusión).*
La flauta es ahora la protagonista en el repaso al repertorio de los diversos instrumentos, tanto a solo como en grupos de cámara que, con obras del siglo XX, viene realizando la Fundación Juan March.
El programa del ciclo es el siguiente:

— Sábado 5 de febrero

Juana Guillem (flauta) y **Aníbal Bañados** (piano)

Obras de J. Rodrigo, A. Coplan, C. Debussy, S. Prokofiev y G. Enesco. (Transmitido en diferido por Radio Clásica, de RNE, el martes 8, a las 20,00 h.)

— Sábado 12 de febrero

Trío Pleyel (**Luis Orden**, flauta; **Francisco Javier Trigos**, clarinete; y **Javier Aragó**, fagot)

Obras de W. Pijper, J. Homs, A. Jolivet, M.A. Gris, A. Blanquer y W. Piston. (Transmitido en diferido por Radio Clásica, de RNE, el martes 15, a las 20,00 horas.)

— Sábado 19 de febrero

Trío Arpegio (**Antonio Arias**, flauta; **Emilio Navidad**, viola; y **Ángeles Domínguez**, piano)

Obras de G. Fernández Álvez, C. Debussy, J. Villa Rojo, N. Clément y P. Iturralde. (Transmitido en diferido por Radio Clásica, de RNE, el martes 22, a las 20,00 horas.)

— Sábado 26 de febrero

Orquesta de Flautas de Madrid. Director: **Salvador Espasa**

Obras de J.M. Laborda, M. Escribano, E. Costa, Wil Offermans y S. Espasa. (Transmitido en diferido por Radio Clásica, de RNE, el martes 29, a las 20,00 horas.)

Juana Guillem es flauta solista de la Orquesta Nacional de España (ONE) y profesora del departamento de Flauta Travesera del Centro de Estudios Neopercusión de Madrid. **Aníbal Bañados** es profesor de Música de Cámara en el Conservatorio de la Comunidad de Madrid y Profesor acompañante en la Escuela de Música «Reina Sofía» de Madrid. **Luis Orden** es profesor de flauta travesera en el Conservatorio «Manuel Castillo» de Sevilla. **Javier Trigos** es profesor de clarinete en el Conservatorio de Nervión (Sevilla). **Javier Aragó** es miembro de la Orquesta Sinfónica de Sevilla. Integran el **Trío Arpegio** solistas de la ONE: **Antonio Arias** (flauta), **Emilio Navidad** (viola) y **Ángeles Domínguez** (arpa). La **Orquesta de Flautas de Madrid** pretende difundir la obra de compositores españoles y extranjeros del siglo XX. Su director, **Salvador Espasa**, forma parte del Grupo Círculo y es profesor del Conservatorio Profesional de Música «Amaniel», de Madrid.

Finaliza el 21 de febrero, en el Teatre Principal, de Palma

Ciclo «Violín del Este»

Cinco conciertos organizados por la Fundación Juan March, el Teatre Principal y el Consell Insular de Mallorca

En febrero continúa el ciclo de conciertos «Violín del Este» que la Fundación Juan March, con la colaboración del Teatre Principal y el Consell Insular de Mallorca, ha programado entre el 24 de enero y el 21 de febrero en el Teatre Principal de Palma. Los intérpretes del ciclo son el violinista Agustín León Ara **y el pianista** Graham Jackson **(los lunes 24 de enero y 7 y 21 de febrero) y la violinista** Mariana Todorova **y la pianista** Irini Gaitani **(el lunes 31 de enero y el lunes 14 de febrero), quienes ofrecen obras de diversos compositores de Polonia, Hungría, la antigua Checoslovaquia y Rusia.**
Los conciertos, de carácter gratuito, dan comienzo a las 20,30 horas. Las entradas se pueden retirar en las taquillas del Teatre Principal, desde una semana antes de la fecha de cada concierto. (Para más información y reservas: tfno. 971 72 55 48.)
Con éste son ya tres los ciclos programados en Palma por la Fundación Juan March, el Teatre Principal y el Consell de Mallorca. Anteriormente se celebraron: «Beethoven-Liszt: las nueve Sinfonías» y «Sonatas para violonchelo y piano».
El programa completo de este nuevo ciclo es el siguiente:

— *Lunes, 24 de enero*: Sonata en Fa mayor, Op. 57, de Antonin Dvorák; Sonata, de Leos Janácek; y Cuatro piezas para violín y piano, Op. 17, de Josef Suk (**Agustín León Ara** y **Graham Jackson**).

— *Lunes, 31 de enero*: Souvenir d´un lieu cher para violín y piano, Op. 42, de P. Tchaikovsky; Sonata para violín y piano, de Aram Khachaturian; y Sonata nº 1 para violín y piano, Op. 80, de S. Prokofiev (**Mariana Todorova** e **Irini Gaitani**).

— *Lunes, 7 de febrero*: Sonata nº 2 en Fa sostenido menor, Op. 11, de Leo Weiner; y Sonata nº 1, de Béla Bartók (**Agustín León Ara** y **Graham Jackson**).

— *Lunes, 14 de febrero*: Dúo Concertante para violín y piano, de Igor Stravinsky; Sonata nº 1 para violín y piano, de Alfred Schnittke; y Sonata para violín y piano, de D. Schostakovich (**Mariana Todorova** e **Irini Gaitani**).

— *Lunes, 21 de febrero*: Sonata V, de Grazyna Bacewicz; Partita, de Witold Lutoslawski; y Sonata, Op. 9, de Karel Szymanowski (**Agustín León Ara** y **Graham Jackson**).

Agustín León Ara, tinerfeño, es profesor de violín en los Conservatorios de Bruselas y Municipal de Barcelona. En 1994 fundó la Orquesta de Cámara Joaquín Rodrigo de la cual es concertino-director. Es académico de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando de Madrid. **Graham Jackson** estudió en el Guildhall of Music and Drama, donde ganó varios premios. Amplió estudios en la Academia Franz Liszt de Budapest. Ha sido pianista acompañante en la Escuela Reina Sofía y es profesor de música de cáma-

ra en el Conservatorio Padre Antonio Soler, de San Lorenzo de El Escorial.

Mariana Todorova inició sus estudios de violín en su ciudad natal, Varna (Bulgaria), y los amplió en el Real Conservatorio Superior de Música de Madrid. Es concertino de la Orquesta Sinfónica de RTVE, concertino-director de la orquesta de cámara «Solistas de Madrid» y miembro fundador del trío de cuerda «Modus». **Irini Gaitani** comenzó sus estudios de piano en Atenas, su ciudad natal, y los amplió en la Academia Franz Liszt de Budapest. Colabora con la Escuela Superior de Música Reina Sofía y es profesora del Conservatorio de Ferraz, en Madrid.

Recorrido por el Este

El crítico **Álvaro Guibert** escribe en las notas al programa de mano, respecto a las piezas del ciclo: «En el momento de componer la Sonata en Fa mayor, Op. 57, Dvorák tenía aún sometida su imaginación musical a las pautas de su admiradísimo amigo Brahms, pero no es difícil reconocer en esta partitura la emergente voz propia del bohemio». «La Sonata de Janácek es la única que figura como tal en su catálogo; en ella encontramos la enorme carga de intensidad emocional, la sensación de sinceridad íntima que emana de ésta como de otras obras camerísticas del autor.» «La pujanza inventiva de Josef Suk en esta 'casi balada' en Mi menor hacen pensar en su querido maestro –y suegro– Antonin Dvorák, como evidente modelo.»

«La primavera de 1878 fue una época difícil para Tchaikovsky, que pasó en Brailovo. Algún consuelo debió de encontrar allí cuando decidió dar al tríptico que compuso el título de 'Recuerdo de un lugar querido'.» «Armenio por apellido y por ámbito cultural, aunque naciera en Georgia, el acervo folclórico armenio fue para Khachaturian uno de los pilares fundamentales de su mundo creativo.» «Los primeros esbozos de la Sonata de Prokofiev datan de 1936, pero la partitura no fue acabada hasta 1946. La estrenó David Oistraj con Oborin al piano. Oistraj supo encontrar y comprender la carga de tragedia que llevan en sí esos pentagramas.» «Leo Weiner fue uno de los compositores más respetados de la Hungría de su época. De su escritura sonatística debe señalarse su apego a la forma clásica, su fidelidad al camino romántico, su interés por la música popular húngara.» «Frente a Weiner las sonatas de Bártok son la otra cara de la moneda: el siglo, con sus horribles guerras, le aprovisiona la pluma de emociones profundas.»

«La enorme calidad de la música que contiene el Dúo de Stravinsky es la respuesta al entusiasmo con el que planeó su composición. El ruso Alfred Schnittke es un compositor de los más buscadores. Tanto, que acabó haciendo de la búsqueda su estilo.» «Oímos en esta Sonata a un Shostakovich estilizado, distante de toda evocación programática o circunstancia biográfica, entregado a la pura creación musical. Esta Sonata está rodeada de obras maestras: nace entre los cuartetos de cuerda números 12 y 13 y hará sitio en la mente del compositor para la creación de la imponente Sinfonía nº 14.» «No es fácil ver en la Sonata de Szymanowski signos de academicismo ni rigideces. Sí se oyen sus admiraciones, sobre todo de la Sonata de César Frank; también se nota el espíritu de Brahms, pero ambas influencias están refundidas y asimiladas por su talento.» «La música de Bacewicz constituye una parte muy sustancial de su catálogo. Se escucha en su música el firme asiento neoclásico, pero también su interés por la utilización de motivos y gestos de origen popular.» «Es bien conocida la personalidad y la obra de Lutoslawski; es legendario su dominio de la escritura abierta, o aleatoria, en la que el compositor no lo determina todo en la partitura, sino que permite –o, más bien, obliga– al intérprete a participar en el proceso de composición. En esta Partita encontramos buenos ejemplos de ello.» □

«Conciertos de Mediodía»

Clarinete y piano; guitarra; piano; y violín y piano son las modalidades de los cuatro «Conciertos de Mediodía» que ha programado la Fundación Juan March para el mes de febrero los lunes a las doce horas.

LUNES, 7

RECITAL DE CLARINETE Y PIANO,
por el **Dúo Johannes Brahms** (**Vicente Ferrer Cabaleiro**, clarinete; y **Álvaro Guijarro Pérez**, piano), con obras de B. Bartók, P. Hindemith, W. Lutoslavsky, M. Castillo S. Mariné.

Vicente Ferrer Cabaleiro ha estudiado en los Conservatorios de Música de Valencia y Madrid; ha actuado en diversos grupos de cámara y orquestas como la European Community Youth Orchestra y la Orquesta Ciutat de Barcelona. Es profesor de clarinete en el Conservatorio Profesional Oreste Camarca de Soria. Álvaro Guijarro Pérez estudió en el Real Conservatorio Superior de Madrid; es compositor y ha estrenado obras camerísticas y sinfónicas en diversos países. Es profesor de Repentización, Transposición y Acompañamiento en el Conservatorio Padre Antonio Soler de San Lorenzo de El Escorial.

LUNES, 14

RECITAL DE GUITARRA,
por **Rafael Serralet**, con obras de L. Milán, L. Narváez, A. Piazzolla, J. Turina, F. Tárrega, L. Brouwer, J. Rodrigo y A. Barrios.

Rafael Serrallet es valenciano, ha sido premiado en diferentes concursos y certámenes nacionales y su actividad concertística le ha llevado a actuar en numerosos países. Ha grabado tres discos: sobre la guitarra en España, sobre García Lorca y la guitarra, y sobre obras de compositores del continente americano.

LUNES, 21

RECITAL DE PIANO,
por **Kaori Kuzumi**, con obras de F. Couperin, J.-Ph. Rameau, L.-C Daquin, F. Liszt y S. Barber.

Este músico japonés obtuvo una beca del Ministerio Español de Asuntos Exteriores para perfeccionar sus estudios en el Conservatorio Superior de Música de Madrid y en la actualidad los prosigue en Utrecht (Holanda). En ocasiones forma dúo con su hermana la violinista Karina Kuzumi.

LUNES, 28

RECITAL DE VIOLÍN Y PIANO,
por el **Anouk Cuxart** (violín) y **Francesc Teixidó** (piano), con obras de L. van Beethoven, J. Turina y C. Franck.

Anouk Cuxart se forma musicalmente en Barcelona y perfecciona estudios en Moscú y en Siena; es concertino de la orquesta Ensemble Art Music y es profesora de violín y música de cámara en varios centros de Barcelona. Francesc Teixidó estudia en el Conservatorio Municipal de Barcelona; como compositor y pianista ha recibido numerosas distinciones.

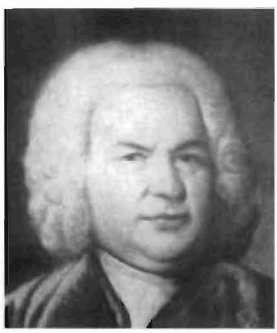
Finalizó el ciclo de enero

«Bach en el siglo XX»

«Pocos músicos del pasado han influido tanto en la música del siglo XX como J.S. Bach, cuyo 250 aniversario conmemoramos en el año que ahora comienza. Su estela es también perceptible en la literatura, especialmente en la poesía, y en las artes del diseño pero es lógicamente en la música donde su influjo es más permanente: todas las llamadas al orden y vueltas al pasado, todos los 'neoclasicismos' y 'revivals' han tenido en el gran padre barroco uno de su principales puntos de referencia, incluyendo a dodecafónicos y serialistas. En apenas tres conciertos, y eligiendo instrumentos a solo que descienden de los que Bach manejó en su época, oiremos músicas suyas muy señeras y algunos de los muchos ecos que han suscitado en nuestro siglo; incluyendo, claro es, algunos ejemplos españoles.» Con estas palabras se hacía referencia en el programa de mano al ciclo «Bach en el siglo XX» que el pasado mes de enero ofreció la Fundación Juan March en su sede.
El crítico musical Carlos-José Costas, **autor de las notas al programa y de la introducción general, comentaba:**

Carlos-José Costas

J. S. Bach: dos siglos y medio



Cuando se cumplen dos siglos y medio de la muerte el 28 de julio de 1750 de Johann Sebastian Bach, se confirman juicios sobre la valoración de su obra expuestos en el segundo centenario. Se puede afirmar que el paso del tiempo no ha hecho sino correr en paralelo con el progresivo reconocimiento de sus aportaciones y de sus logros, desde aquel primero y comentado olvido en que cayó su música. Naturalmente lo que podría llamarse «el caso Bach» se repite con la obra de Hasse o de Telemann y de sus contemporáneos, salvo excepciones, pero lo que marca la diferencia y lo que sin duda subraya la arrollante personalidad creadora de Bach es el largo proceso que ha sido necesario para ir profundizando al esclarecer sus aportaciones.

Aunque no es cierto que Bach desapareciera del todo a su muerte, con el reparto de su obra entre sus hijos y su viuda no sólo se perdió una buena parte sino que otra «cambió» de manos o pasó al anonimato. De tal modo que ha de concluir el Barroco y ha de superarse el Clasicismo para que sea el Romanticismo el período en el que se inicie su recuperación. Una de las fechas más celebradas en este proceso es la de 1829 con la primera interpretación después de la muerte de Bach de su *Pasión según San Marcos*. Fue en Berlín y dirigida por Félix Mendelssohn-Bartholdy. Siguen no sólo las recuperaciones de obras concretas en los conciertos, sino que algunas de sus obras empiezan a ser conocidas, a ser sometidas a profundos análisis y a servir de puntos de partida a numerosas colecciones de «variaciones», incluidas también las

que se sirven de las iniciales de su apellido como tema, de acuerdo con la notación con letras en las músicas alemana e inglesa. No es posible incluir aquí una relación de esas variaciones y sólo cabe citar el dato de que se prolongan hasta el final del siglo XIX, desde ese comienzo con Mendelssohn al término del primer cuarto del siglo, hasta las *Variaciones para órgano sobre un motivo de Bach*, bajo *ostinato* de la cantata *Weinen, Klagen*, de Franz Liszt. Para entonces aún quedan por «descubrir» muchas de las aportaciones de Bach, de su conocimiento de las posibilidades de los instrumentos y de sus premoniciones de contenidos expresivos que, como pasa siempre, únicamente se perciben cuando otros compositores, a través de nuevas obras, las ratifican. Por otra parte, Pablo Casals descubría a finales del XIX las *Suites para violoncello solo* y las incorporaba a su repertorio.

El proceso sigue una trayectoria sin solución de continuidad que se interna en el siglo XX. Entre este siglo y el anterior surgen las miradas significativas a la obra de Bach de compositores como Max Reger o de compositores intérpretes como Ferruccio Busoni. Es decir, se confirma el culto que el Romanticismo había iniciado cuando el historicismo no había hecho acto de presencia. En aquellos primeros acercamientos se aplicaban los criterios del momento porque sólo había un modo de «ver», el que dictaba la contemporaneidad de cada uno. Insiste en esa diferencia de apreciación Adolfo Salazar cuando dice que Bach «no era un tipo de artista al modo romántico que *hacía pequeñas canciones de sus grandes dolores*, como decía Heine. Sus sentimientos personales quedaban dentro de su intimidad, asunto exclusivamente suyo».

Por todo ello, si Busoni arrimaba la concepción del clave o del órgano barroco a la del piano romántico, no puede extrañar que los compositores plenamente del siglo XX hagan lo propio. Sucede con Arnold Schoenberg y sus *Preludios de coral*, con Paul Hindemith, con Igor Stravinsky y sus *Variaciones canónicas*, con muchos otros y, con una visión muy del siglo, con nuestro Xavier Montsalvatge y su *Desintegración morfológica de la Chacona de J. S. Bach*. Otros ejemplos figuran en los tres conciertos de este ciclo, en el que, al lado de otras tantas obras suyas, aparecen algunas de las que encontraron en un instrumento a solo –violín, violonchelo y piano–, el estímulo de su creación. El resultado se refleja en la vigencia de Bach, en la aportación que hace el siglo XX al que acaba de empezar, que ha de prolongarse en las programaciones, y en la continuada influencia de su concepción abierta de la música. □

Ante su estreno en el Teatro Real de Madrid

Mesa redonda sobre la ópera *Don Quijote*

El 14 de febrero, a las 19,30 horas, se celebra en la Fundación Juan March una Mesa redonda sobre la ópera *Don Quijote*, con música de **Cristóbal Halffter** y libreto de **Andrés Amorós**, que se estrena el 23 de febrero en el Teatro Real de Madrid.

Participan en esta Mesa redonda, además de los citados Cristóbal Halffter y Andrés Amorós, el ensayista **José Antonio Marina**, el director del Teatro Real, **Juan Cambreleng** y el director musical de la ópera, **Pedro Halffter Caro**; y como moderador, el musicólogo y director de Actividades Culturales de la Fundación Juan March, **Antonio Gallego**.

«Velázquez en su centenario»

Ciclo dirigido por Alfonso E. Pérez Sánchez, con la colaboración de Salvador Salort, Zahira Véliz, Fernando Marías y Manuela B. Mena

Del 2 al 30 del pasado noviembre la Fundación Juan March organizó en su sede un «Aula abierta», en ocho sesiones, titulada «Velázquez en su centenario» y dirigida por Alfonso E. Pérez Sánchez, **catedrático de Historia del Arte de la Universidad Complutense y director honorario del Museo del Prado; con la colaboración de** Salvador Salort, **de la Academia de España en Roma;** Zahira Véliz, **Doctora en Historia del Arte;** Fernando Marías, **catedrático de Historia del Arte de la Universidad Autónoma de Madrid;** y Manuela B. Mena Marqués, **jefe del departamento de Conservación en el Museo del Prado (Pintura Española del siglo XVIII y Goya) y ex subdirectora de la citada pinacoteca.**

Se trataba de la quinta «Aula Abierta», nueva modalidad de ciclo de conferencias puesto en marcha por la Fundación Juan March, que se añade a los Cursos universitarios y Seminarios públicos. Integrada al menos por ocho sesiones en torno a un mismo tema, el «Aula abierta» se estructura del modo siguiente: una primera parte, de carácter práctico (con lectura y comentario de textos previamente seleccionados), y a la que asisten sólo profesores de enseñanza primaria y secundaria (previa inscripción en la Fundación Juan March), que pueden obtener créditos, de utilidad para fines docentes. La segunda parte es pública y consiste en una conferencia. Como todas las actividades de la Fundación Juan March, «Aula abierta» es de carácter gratuito.

Los títulos de las ocho conferencias públicas fueron: «Velázquez en su tiempo», «Velázquez en Sevilla y los primeros pasos en la Corte», «El primer viaje a Italia»; y –última del ciclo– «Velázquez en nuestro tiempo», por Alfonso E. Pérez Sánchez; **«Los años centrales. El Buen Retiro y la Torre de la Parada», por** Fernando Marías; **«El segundo viaje a Italia», por** Salvador Salort; **«Los últimos años. El triunfo artístico y social», por** Manuela B. Mena; **y «La técnica de Velázquez», por** Zahira Véliz.

A continuación se ofrece un resumen del ciclo dirigido por Alfonso E. Pérez Sánchez.



Alfonso E. Pérez Sánchez

La celebración del cuarto centenario del nacimiento de Velázquez ha propiciado la revisión de su personalidad y de su obra, al hilo de las más recientes aportaciones biográficas y críticas, que han enriquecido considerablemente la visión del artista, tanto tiempo detenida en la imagen, acuñada en el siglo XIX, del pintor realista por excelencia.

En estas sesiones se ha revisado por completo su biografía y se han estudiado aspectos muy concretos de su arte, tanto desde el punto de vista de su formación y de las influencias recibidas, como en los aspectos puramente materiales, a la luz de las aportaciones que las técnicas más recientes han permitido descubrir y señalar con precisión.

Pérez Sánchez trazó en las tres primeras conferencias el perfil del artista que ya sus contemporáneos considera-

ron gran divino maestro desde su juventud sevillana. Entonces hubo de conocer y estudiar con profunda admiración lo que las novedades caravaggistas, llegadas a Sevilla a través de ciertas obras juveniles de Ribera y de otras de Luis Tristán, que, como Palomino afirma textualmente sin que haya sido tenido habitualmente en cuenta, interesaron especialmente al joven artista «por ser de rumbo semejante a su humor».

Sólo el conocimiento y estudio de estos artistas y de sus obras explican el intenso naturalismo tenebrista de sus primeras obras, tan distantes de cuanto se hacía en su ciudad natal en los años inmediatamente anteriores, y muy especialmente de lo que su maestro y suegro Pacheco practicaba.



Fernando Marías

El paso a Madrid, aprovechando la oportunidad brindada por la subida al poder del Conde Duque de Olivares –rodeado siempre de amigos y familiares sevillanos–, y la feliz –para Velázquez– circunstancia del fallecimiento de Rodrigo de Villandrando, pintor «del rey» y retratista estimado, le facilitaron inmediatamente el acceso a la Corte en la que su evidente maestría y sus buenas relaciones le abren una brillantísima carrera. Esta carrera no estará exenta, desde luego, de obstáculos, movidos por la envidia y el recelo, pero que él supo muy bien vencer.

Se advierte ya, desde muy pronto, un evidentísimo deseo de ascenso social. Investigaciones recientes han puesto en evidencia que su pretendido linaje hidalgo no era tal. Conocemos ya bien la ocupación de su padre –notario eclesiástico– y los esfuerzos del pintor, a lo largo de su carrera, por aparentar una dignidad que sólo en los últimos meses de su vida sería reconocida con el nombramiento de Caballero de Santiago, gracias al decidido favor real y a la autoridad pontificia.

El primer viaje a Italia, entre 1629 y 1631, le permite conocer el nuevo rumbo de la pintura «moderna» e influye decididamente en la evolución de su arte. Olvida los efectos tenebristas de sus primeros años y asimila magistralmente tanto el neovenecianismo imperante en la Roma de esos años como el sereno clasicismo de los maestros romano-boloñeses.

El conocimiento de Guercino, de Guido Reni e incluso del joven Poussin es fundamental para la comprensión de las obras maestras pintadas en la ciudad papal: *La túnica de José* y *La fragua de Vulcano*.

De los años centrales de su producción, que ven la realización de las obras más ambiciosas, al servicio de la Corona, impregnadas de sentido político, se ocupó **Fernando Marías**, desentrañando la compleja significación de cuanto pinta para el Buen Retiro y la Torre de la Parada, siguiendo, seguramente, un programa de exaltación del Monarca, dictado por el Conde Duque de Olivares, tal como han señalado Elliot y Brown. La creciente maestría técnica, dueño ya Velázquez de sus recursos, brilla en los grandes retratos ecuestres y en el maravilloso lienzo bélico de *Las lanzas*, en el que se expresa también una caballerosa visión de vencedores y vencidos en serena contraposición.



Salvador Salort

Son también los años de algunos de los escasos lienzos religiosos, pintados por encargo real y bien distintos, en su sereno equilibrio (*Cristo crucificado*, *Coronación de la Virgen*) del más frecuente patetismo español. Y también los del conjunto más variado de sus retratos palaciegos que incluyen a bufones y enanos, interpretados con humana gravedad.

Del segundo viaje a Italia (1649-1651) se ocupó **Salvador Salort**, investigador que ha realizado una importante rebusca en los archivos romanos siguiendo el paso del pintor por la ciu-

dad, procurando obtener, tal como era su propósito, pinturas y esculturas antiguas o, en su defecto, lograr moldes para fundirlas en bronce, relacionándose con fundidores y escultores significativos en la vida artística romana.

Este segundo viaje es de carácter bien distinto al primero, pues Velázquez es ya Ayuda de Cámara del soberano y su misión, que no dejó de escandalizar a algunos miembros de la Curia, estaba al servicio directo del monarca; por tanto, estaba bien provisto de dineros y de sólidas recomendaciones. El pintor no es ya un joven que va a aprender a Italia, sino un maestro reconocido como tal. El retrato del Papa Inocencio X causó admiración en Roma, y el ingreso en la Academia de San Lucas y en la Congregación de I Virtuosi del Pantheon marcan su triunfo en el ambiente de los artistas romanos más significativos.



Zahira Véliz

Reclamado varias veces por el Rey, que alude una y otra vez a su «flema», el retraso en regresar se debió, sin duda, no sólo a las dificultades para cumplimentar su encargo de compras artísticas, sino también a un episodio amoroso apenas entrevisto en la documentación romana, episodio del que nació un hijo que debió morir muy niño.

Este viaje confirma una vez más el entusiasmo de Velázquez por la pintura veneciana –adquirió obras de Veronés y Tintoretto– y su casi secreta vocación por la pintura mitológica, tan singular en la producción española.

Los últimos años de su existencia, que vieron su definitivo triunfo artístico y social con la culminación de su maestría, los presentó **Manuela B. Mena**, quien se ocupó de desentrañar el todavía enigmático lienzo de *La familia de Felipe IV*, las populares «Meninas», objeto de tantas y tan encontradas interpretaciones. Los retratos de las infantas, enviados a Viena, y la culminación del sentido de la belleza apoyada en lo real, pero trascendida en su significación simbólica, emblemática y literaria, que se muestra en *Las hilanderas* (Fábula de Palas y Aracne), en *La Venus del espejo* o en el *Mercurio y Argos*, único resto de la decoración de la sala ochavada salvado del incendio de 1734, representan sin duda el punto más alto en la producción del maestro. Velázquez, en 1659, meses antes de su fallecimiento, obtiene por fin, tras un larguísimo proceso, el ansiado reconocimiento de nobleza con su nombramiento de Caballero de Santiago; título que pudo efímeramente ostentar en la ceremonia de la firma de la Paz de los Pirineos, en 1660, apenas un mes antes de morir.



Manuela Mena

Zahira Véliz, prestigiosa restauradora y excelente conocedora de la técnica de Velázquez, explicó, con ejemplos ilustrativos, la evolución del modo de trabajar del artista desde su etapa sevillana hasta sus últimas obras, insistiendo en el valor que el análisis radiológico y el estudio de la preparación de los lienzos y de los pigmentos empleados tiene como necesario complemento del estudio estilístico.

La última sesión del «Aula abierta» corrió a cargo de **Alfonso E. Pérez Sánchez**, con una reflexión sobre cómo debe verse en la actualidad al pintor, inmerso en su tiempo que es de una considerable complejidad. La visión puramente «naturalista» ha sido ampliamente superada en nuestros días, pero se corre el peligro de ver demasiadas cosas en lienzos cuyas claves han de ser desentrañadas a través de un más profundo conocimiento del ambiente, del «clima» intelectual en que el pintor se mueve.

Es preciso, todavía, analizar el mundo de las lecturas, clásicas sobre todo, del pintor, para precisar el verdadero significado de obras que desde el siglo XIX han recibido títulos arbitrarios que

presuponen un carácter realista que quizás no tuvieron en su origen. Basta pensar cómo *Las hilanderas* no revelaron su verdadero sentido hasta 1947, cuando don Diego Angulo las relacionó con el relato de Ovidio. E incluso en los más simples *Bodegones* del período sevillano hay gestos y actitudes que por su directa expresividad quieren decir algo que se nos escapa. Interpretarlos a través de refranes o textos, a veces contradictorios, que difícilmente encuentran acomodo en la cultura del artista, es sumamente peligroso.

Pero Velázquez, con su maestría evidente, su prodigiosa técnica y su modo personalísimo de acercar sus personajes al espectador y, a la vez, de distanciarlos con una especie de misteriosa interrogación, será siempre uno de los «dioses mayores» de toda la Historia del Arte, al que vuelven los ojos una y otra vez, tanto los más rigurosos «realistas» figurativos como aquéllos, amigos de la abstracción, que se deslumbran con los sutilísimos toques y ligeros frotados del pincel sobre la tela, «manchas distantes» que, como afirmaba el gran Quevedo, su contemporáneo, «son verdad en sí, no semejantes». □

Del 8 de febrero al 2 de marzo, nueva «Aula Abierta»

«La ciencia a través de su historia»

El catedrático de Historia de la Ciencia José Manuel Sánchez Ron la imparte en ocho sesiones

Del 8 de febrero al 2 de marzo la Fundación Juan March ha programado una nueva «Aula Abierta» sobre «La ciencia a través de su historia». El catedrático de Historia de la Ciencia de la Universidad Autónoma de Madrid **José Manuel Sánchez Ron** imparte, los martes y jueves, ocho sesiones. El programa es el siguiente:

Martes 8 de febrero: «La matemática, instrumento universal de conocimiento: de Euclides a Gödel».

Jueves 10 de febrero: «El grande entre los grandes: Isaac Newton».

Martes 15 de febrero: «Y la química se hizo ciencia: de Lavoisier a Kekulé».

Jueves 17 de febrero: «El fin de una quimera: Charles Darwin y la teoría de la evolución».

Martes 22 de febrero: «El sueño de Claude Bernard: la medicina como ciencia experimental en el siglo XIX».

Jueves 24 de febrero: «La institucionalización de la ciencia: química orgánica y electromagnetismo en el siglo XIX».

Martes 29 de febrero: «Albert Einstein, espejo del siglo XX».

Jueves, 2 de marzo: «Una revolución en curso: sobre moléculas y genes».

José Manuel Sánchez Ron es catedrático de Historia de la Ciencia en la Universidad Autónoma de Madrid, donde antes fue profesor titular de Física Teórica; es licenciado en Físicas por la Universidad Complutense y doctor por la Universidad de Londres. En el campo de la historia de la ciencia, su obra se ha centrado en el estudio de los siglos XIX y XX. Es autor, entre otros títulos, de *El origen y desarrollo de la relatividad*, *El poder de la ciencia*, *Historia del INTA*, *Cincel, martillo y piedra* o *Diccionario de la Ciencia*. Es miembro de la Comisión Asesora de la Fundación Juan March.

Revista de libros de la Fundación

«SABER/*Leer*»: número 132

Con artículos de Manuela B. Mena, Antonio Colinas, García Olmedo, Velarde Fuertes, Patricio Peñalver y Medardo Fraile

En el número 132, correspondiente a febrero, de «SABER/*Leer*», revista crítica de libros de la Fundación Juan March, colaboran los siguientes autores. La conservadora del Museo del Prado **Manuela B. Mena Marqués** se refiere a una enigmática obra, llena de simbolismos y ambigüedades, el *Jardín de las Delicias*, la obra maestra de El Bosco, que se acaba de restaurar y a la que el profesor Joaquín Yarza le ha dedicado una precisa monografía. Para el poeta y ensayista literario **Antonio Colinas** comentar la figura y la obra del psiquiatra suizo Carl Gustav Jung no tiene nada de extraño, pues sus ideas interesan por igual a escritores, historiadores de las religiones, sociólogos y pensadores. También el científico **Francisco García Olmedo** explica por qué aborda una novela, *En busca de Klingsor*, del mexicano Jorge Volpi, que se ocupa literariamente de la relación entre la ciencia y la ignominia, relación que, a su juicio, abruma a todo científico sensible.

El inmenso estudio que a Keynes le ha dedicado el profesor Antonio Torrero le da ocasión al economista **Juan Velarde Fuertes** para recordar lo que Keynes ha significado no ya en la economía, sino en la cultura de nuestro tiempo. El catedrático de filosofía **Patricio Peñalver** describe la azarosa historia de *La estrella de la redención*, la obra principal del filósofo y teólogo judío alemán Franz Rosenzweig, publicada en 1921, y que debe leerse hoy como una novedosa cartografía de la crisis de la filosofía clásica en clave posthegeliana. El escritor **Medardo Fraile** saluda la aparición de un ensayo del inglés Henry Hobhouse sobre la importancia de seis plantas (quinina, azúcar, te, algodón, patata y coca) en la vida del ser humano; un libro, añade, que está elaborado con la precisión de un reloj y el amor de un amanuense.


SABER Leer

Una obra maestra de la pintura universal

Fuencisla del Amo, **G. Merino**, **Arturo Requejo**, **Victoria Martos** y **Marisol Calés** ilustran el número con trabajos encargados expresamente. □

Suscripción

«SABER/*Leer*» se envía a quien la solicite, previa suscripción anual de 1.500 ptas. para España y 2.000 para el extranjero. En la sede de la Fundación Juan March, en Madrid; en el Museo de Arte Abstracto Español, de Cuenca; y en el Museu d'Art Espanyol Contemporani, de Palma, se puede encontrar al precio de 150 ptas./ejemplar.

Reuniones Internacionales sobre Biología

«Helicasas como motores moleculares en la separación de cadenas de ácidos nucleicos»

Entre el 20 y el 22 de noviembre se celebró en el Centro de Reuniones Internacionales sobre Biología, del Instituto Juan March de Estudios e Investigaciones, el *workshop* titulado *Helicases as Molecular Motors in Nucleic Acid Strand Separation*, organizado por los doctores Erich Lanka **(Alemania) y** José M. Carazo **(España). Hubo 22 ponentes y 31 participantes. La relación de ponentes, agrupados por países, es la siguiente:**

– España: **Juan Carlos Alonso**, **José M. Carazo** y **Juan A. García**, Centro Nacional de Biotecnología, Universidad Autónoma de Madrid; y **Ramón Díaz-Orejas**, Centro de Investigaciones Biológicas, Madrid.

– Estados Unidos: **Deepak Bastia**, Duke University Medical Center, Durham; **Wlodek M. Bujalowski**, The University of Texas Medical Branch, Galveston; **Edward H. Egelman**, University of Virginia, Charlottesville; **Tom Ellenberger**, Harvard Medical School, Boston; **Timothy M. Lohman** y **Gabriel Waksman**, Washington University School of Medicine, St. Louis; **Kenneth J. Marians**, Memorial Sloan-Kettering Cancer Center, Nueva York; **Steven W. Matson**, University of North Carolina, Chapel Hill; **Roger McMacken**, Johns Hopkins University, Baltimore; **Smita S. Patel**, Robert Wood Johnson Medical School, Piscataway; **Peter H. Von Hippel**, University of Oregon, Eugene; y **Virginia A. Zakian**, Princeton University, Princeton.

– Australia: **Nicholas E. Dixon**, Australian National University, Canberra.

– Alemania: **Erich Lanka**, Max-Planck-Institut für Molekulare Genetik, Berlín; y **Wolfram Saenger**, Freie Universität Berlin, Berlín.

– Gran Bretaña: **Robert G. Lloyd**, University of Nottingham, Nottingham; **John E. Walker**, Medical Research Council, Cambridge; y **Dale B. Wigley**, University of Oxford, Oxford.

El descubrimiento de la estructura de la doble hélice del ADN ayudó a explicar muchos fenómenos en Biología, y al mismo tiempo planteó nuevos retos. Uno de estos retos estaba relacionado con el mecanismo mediante el cual se sintetiza una nueva doble cadena de ADN, es decir, el mecanismo de la replicación. Para que el ADN pueda duplicarse es imprescindible que se produzca una separación de las cadenas complementarias, de manera que cada una pueda servir de molde en la síntesis de las nuevas cadenas. Sin embargo, esta separación (que tendría que proceder a

lo largo de toda la molécula) provocaría el «superenrollamiento» del ADN hasta el límite de ruptura. Este «nudo gordiano» de la Biología Molecular empezó a resolverse con el descubrimiento de unas enzimas denominadas helicasas.

Las helicasas son enzimas capaces de moverse a lo largo de la doble hélice de ADN y de separar o reorganizar secuencias complementarias de ADN-ADN, ARN-ADN, o ARN-ARN. Estas enzimas se encuentran en todos los compartimentos celulares y son componentes esenciales de la maquinaria macromolecular implicada en los fenómenos, no sólo de replicación, sino también de transcripción, recombinación, reparación y procesamiento de intrones.

Desde un punto de vista mecanístico existen dos clases de helicasas: aquellas que requieren una cadena 3' flanqueante de ADN monocatenario, y aquellas que requieren una cadena similar pero 5' (denominadas 3'-5' y 5'-3', respectivamente). Desde el punto de vista de homología de secuencia, pueden distinguirse cinco superfamilias de helicasas.

Las helicasas son, en general, bastante específicas en cuanto a la estructura y composición del ADN que puede servir como substrato. La energía necesaria para la actividad helicasa proviene de la hidrólisis de ATP o de otros nucleótido-trifosfatos. El mecanismo de acción de estas enzimas resulta difícil de estudiar, ya que el paso de la helicasa a través de una molécula de ADN de doble cadena no cambia el substrato (resultando sólo en la hidrólisis de cierta cantidad de ATP). Las helicasas tienen que estudiarse en presencia de otros componentes de la maquinaria, de manera que la actividad helicasa pueda «acoplarse» a otros procesos celulares. De hecho, se ha comprobado que la interacción de la helicasa replicativa de *Escherichia coli* con las otras proteínas del replisoma estimula la actividad de la helicasa entre 15 y 20 veces.

La estructura de las helicasas está siendo activamente investigada. La mayoría de los trabajos se han centrado sobre DnaB, que es la principal helicasa replicativa de *E. coli*. Se trata de un hexámero de 52 kD cada subunidad. Esta enzima requiere la intervención de una proteína acompañante, DnaC, para colocarse sobre una cadena simple de ADN en el origen de replicación. DnaB está formada por dos dominios separados por una región «bisagra». En solución, el hexámero puede presentar 3 ó 6 ejes de simetría y se especula con que la interconversión de estos estados, promovida por la hidrólisis de ATP, constituye el mecanismo que permite el movimiento de la helicasa a lo largo de la hebra de ADN. Es un hecho aceptado que el núcleo de todas las helicasas es similar a los de la ATPasa de membrana y RecA.

John E. Walker

Conversión biológica de energía

El 22 de noviembre se celebró una sesión pública en la que intervino el doctor **John E. Walker**, del Medical Research Council, Cambridge, y Premio Nobel de Química 1997, quien habló sobre *Biological Energy Conversion*. Ofrecemos a continuación un resumen de su intervención.

La mayoría de los seres vivos dependen últimamente de la energía solar para su propia subsistencia, mediante un mecanismo biológico capaz de convertir esta energía solar en biomasa. Dicho mecanismo contiene una

bomba de protones accionada por la luz y que se encuentra localizada en la membrana plasmática de las células fotosintéticas; cuando está en funcionamiento los protones son bombeados al interior de la célula y esta diferencia en la concentración de protones externa e interna constituye una forma de acumulación de energía, utilizable por otros mecanismos biológicos.



John E. Walker

Las células eucarióticas obtienen la mayor parte de su energía en orgánulos subcelulares llamados mitocondrias, y que funcionan mediante un mecanismo similar al descrito. La energía química proveniente de la oxidación de los alimentos crea un gradiente de protones en el exterior de la mitocondria, en virtud de la acción de un conjunto de proteínas transportadoras de electrones. De nuevo, la energía almacenada en el gradiente de protones puede ser utilizada para diversos fines.

La idea de que los gradientes de protones constituyen una forma de energía utilizable fue formulada por vez primera por Mitchell en su hipótesis quimiosmótica, en su día revolucionaria pero hoy plenamente aceptada. Esta hipótesis ha podido generalizarse a muchos sistemas biológicos, como por ejemplo la fotosíntesis, la fosforilación oxidativa en mitocondrias, o la bacterio-rodopsina.

Fuerza protomotriz

Estrictamente hablando, la acumulación de protones da lugar a una fuerza protomotriz que tiene dos componentes; uno debido a la diferencia de concentración de protones a ambos lados de la membrana, y otro debido al potencial de carga que se genera.

Posteriormente, la energía así almacenada puede utilizarse en otros procesos: se puede disipar como calor, puede emplearse en el transporte a través de membranas, puede ser utilizada para la fosforilación de ATP, o convertirse directamente en energía cinética, tal como ocurre en los flagelos bacterianos.

Un ejemplo exótico de este fenómeno nos lo da la flor del lirio de Sumatra. Esta planta florece una vez cada 25 años y la flor mide más de dos metros de altura. Los descomunales pétalos utilizan la energía acumulada en un gradiente de protones para generar calor, lo que ayuda a dispersar su olor característico a carne podrida; naturalmente, este aroma es irresistible para los insectos polinizadores.

Otro ejemplo es el denominado tejido adiposo marrón, que se da en los niños recién nacidos y en los mamíferos hibernantes. Este sistema utiliza proteínas desacopladoras, UCP1 y UCP2, que desconectan la fosforilación oxidativa de ATP en mitocondrias, lo que provoca la disipación de la energía en forma de calor.

UCP1 desaparece en individuos adultos, pero UCP2 está presente en algunos tejidos. Si este mecanismo de desacoplamiento pudiera ser controlado, sería utilizable en la práctica clínica para combatir la obesidad, forzando al organismo a disipar el exceso de energía, en vez de acumularlo en el tejido graso.

El elemento fundamental para la utilización de los gradientes de protones es la enzima ATP sintasa. Dicha enzima está compuesta por diversas cadenas polipetídicas, distribuidas en un componente F0, que actúa a modo de turbina movida por protones, y un componente catalítico F1, que realiza la fosforilación de ADP a ATP y su posterior traslocación.

La estructura de esta subunidad catalítica ha sido intensamente estudiada mediante espectrometría de masas y otras técnicas biofísicas. □

Tesis doctorales del Centro de Estudios Avanzados

Opiniones intergeneracionales sobre la monarquía española actual

Investigación de Araceli García del Soto

***Representaciones sociales y fundamentos básicos de la cultura política: opiniones intergeneracionales sobre la monarquía española actual* es el título de una de las tesis doctorales publicadas por el Centro de Estudios Avanzados en Ciencias Sociales, del Instituto Juan March de Estudios e Investigaciones. Su autora es** Araceli García del Soto, **profesora del departamento de Sociología de la Universidad de Salamanca y Doctora Miembro del citado Instituto Juan March. La tesis, realizada en el Centro bajo la dirección de Modesto Escobar, catedrático de Sociología y director del departamento de Sociología y Comunicación de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Salamanca, se presentó el 21 de diciembre de 1998 en el departamento de Sociología de esta misma Universidad y fue aprobada con la calificación de «Sobresaliente *cum laude*». La propia autora resume a continuación el contenido de su trabajo.**

En el marco europeo, lo característico de la monarquía española es, por una parte, que fue reintroducida por un dictador y, por otra, que ha estado íntimamente ligada al proceso de la transición democrática. Esta combinación de circunstancias confieren a la monarquía unos rasgos mixtos que la convierten en un objeto de valoración pública de especial interés social. En un país con una tradición monárquica dudosa y en el que la actitud favorable hacia la institución parece estar muy vinculada a la persona de Juan Carlos de Borbón, la solidez de esta institución que vertebra la forma de estado depende, en buena medida, de la legitimidad que le conceden los ciudadanos.

La teoría de las representaciones sociales, TRS, permite profundizar en las percepciones sociales que los ciudadanos españoles muestran sobre la monarquía española. Las representaciones sociales se consideran primero a través de su resultante o, lo que es lo mismo, de las distintas categorías que las configuran, y en segundo lugar a través de su génesis, de los procesos de formación y consolidación (denominados objetivación, anclaje y acomodación). Es en el marco de este doble tratamiento de las representaciones sociales de la monarquía, RSM, a través de sus resultantes y de su génesis, donde las aportaciones de la cultura política y de la socialización política complementan a la teoría psicosocial, y facilitan la consideración conjunta de aspectos psicológicos, sociales y políticos para analizar las representaciones que de la monarquía tiene el pueblo.

En la tesis se analizan las percepciones ciudadanas de la monarquía, englobándose aspectos propios de la cultura política relativos a las dimensiones de adhesión y referenciales de dos generaciones de españoles respecto a la institución de la monarquía y a sus actores. La sociedad española se considera a través de dos ciudades y de dos genera-

ciones o cohortes de edad, que permiten aunar a los sujetos muestrales en núcleos familiares. La decisión de limitar el trabajo a dos ciudades, Burgos y Córdoba, queda justificada en función de criterios económicos, Renta Familiar Disponible, e ideológicos, voto municipal sostenido desde 1979. La consideración de las representaciones sociales, RS, que albergan miembros de una misma familia, por un lado progenitores –padres y madres– de una media de edad entre 45 y 50 años, y por otro hijas e hijos adolescentes entre 15 y 17 años, busca analizar la continuidad o la ruptura que aparece entre ambas generaciones respecto a su autoubicación socio-política, y a sus opiniones sobre la monarquía española actual.

La técnica central utilizada ha sido un cuestionario de diseño propio (cuyos ítems pretenden recoger con la amplitud y la profundidad deseadas las RSM y los aspectos socio-políticos relativos a los progenitores e hijos de Burgos y Córdoba), apoyado por grupos de discusión y entrevistas como técnicas complementarias. En cada ciudad se seleccionan cuatro centros de educación secundaria, y en cada centro se pasan los cuestionarios diseñados a la muestra de estudiantes elegida, que posteriormente hacen llegar los cuestionarios a sus progenitores.

Las hipótesis de trabajo versan sobre el peso que ejerce la pertenencia a distintas generaciones, el peso de la institución familiar y la influencia local de la ciudad de residencia. Partiendo de que la generación, la familia y el marco local al que se pertenece son susceptibles de condicionar los valores personales y socio-políticos de los ciudadanos, en esta tesis se indaga en la influencia de estos factores sobre las opiniones que de la actual monarquía manifiestan las personas de la muestra elegida.

Los resultados obtenidos revelan el apoyo mayoritario a la institución de la monarquía española actual y a sus actores. En concreto, todas las personas consideradas en la tesis, progenitores e hijos de Burgos y Córdoba, valoran el papel moderador que la institución ha jugado durante la Transición y su simbolismo para dotar de unidad al país. Destaca la valoración altamente positiva del papel que el rey Juan Carlos, como actor concreto, desempeñó a la hora de detener el intento del golpe de estado del 23 de febrero de 1981, el 23-F.

Es la segunda hipótesis planteada, relativa a las diferencias intergeneracionales, la que cobra mayor importancia a la luz de los datos obtenidos, resultando que las mayores diferencias en las opiniones sobre la monarquía se dan entre los progenitores y sus hijos: los hijos valoran menos que los progenitores el rol del Rey como garante democrático y su actuación de contención en el 23-F, y dan más importancia al rol que el rey Juan Carlos desempeña representando al país en el exterior. Aparecen otras distinciones en cuanto a las variables independientes (se da una mayor práctica religiosa y más interés por la política en la generación adulta) que condicionan la consideración que las dos generaciones hacen de aspectos relativos a la monarquía, de forma que progenitores e hijos autoubicados más hacia la derecha ideológica valoran en mayor medida a la monarquía como garante de la unidad de España.

En el caso de las hijas y los hijos, la representación social de la monarquía se constituye en torno a la categoría central que considera a la institución como óptima representación de nuestro país en el extranjero. Esta categoría central aparece relacionada secundariamente con dos categorías periféricas, que son la valoración positiva atribuida al rol del Rey en el 23-F y con las características personales de simpatía y cercanía a los ciudadanos que atribuyen al monarca. La categoría relativa al rol de contención del rey en el 23-F se manifiesta en el caso de los hijos con un carácter mucho más neutro, menos emocional y más argumentado, que en el caso de los progenitores. Esta generación joven rondaba los tres años de edad durante el intento del golpe de es-

tado en 1981, pero sí comparten la idea básica de que el Rey fue muy importante en ese momento, aludiendo a la intensidad con que sus mayores vivieron esa tarde-noche.

La consideración de la génesis o procesos que configuran estas representaciones sociales de la monarquía también indican diferencias entre hijos y progenitores que nos permiten hablar de una generación mayor, la de las madres y los padres, que han configurado sus representaciones de la monarquía apoyándose en su vivencia directa de una Transición en la que, en un principio, dominaban la incertidumbre y la disparidad en las expectativas. La monarquía se erige en este momento como garante de la democracia y cristaliza como tal en una actuación única, la de Juan Carlos I en el fracaso del golpe de 1981. El Rey y la institución a la que representa legitiman así la actual democracia española, en un proceso totalmente inverso al del resto de los estados monárquicos europeos, en los que son los factores estabilizadores de sus culturas políticas los que sostienen las opiniones favorables a la monarquía.

De forma distinta, la generación de las hijas e hijos basa sus representaciones sociales de la institución en la memoria del 23-F transmitida por los progenitores, memoria sobre la que se van consolidando las características afectivas positivas que le atribuyen a la persona del monarca (su simpatía y cercanía a los ciudadanos), y la importancia que conceden al rol de representación que desempeña la institución en el extranjero. Para las dos generaciones la monarquía ha sido y es una clara garantía, la representación simbólica, de dos aspectos fundamentales: primero, de la unidad del país, y segundo, de la capacidad de moderación en la esfera política. Ya en los últimos tiempos se da una tendencia a manifestar que los privilegios de que goza la institución son excesivos, a pesar de que masivamente se reconoce su importancia en la vertebración del actual estado español y, consecuentemente, se le confiere una valoración global altamente positiva en nuestro contexto democrático.

Finaliza el plazo de solicitud de las plazas para estudios de doctorado

El 29 de febrero finaliza el plazo de solicitud para optar a las seis plazas que ha convocado el Instituto Juan March de Estudios e Investigaciones con destino a su Centro de Estudios Avanzados en Ciencias Sociales para iniciar estudios en el curso 2000/2001, que dará comienzo el mes de septiembre de 2000.

Estas plazas se destinan a españoles con título superior obtenido con posterioridad al 1 de enero de 1997 en cualquier Facultad universitaria afín a los estudios programados en el Centro o que estén en condiciones de obtenerlo en junio de 2000. Se requiere un buen conocimiento del idioma inglés, tanto oral como escrito.

Cada plaza está dotada con 150.000 pesetas mensuales brutas, aplicables a todos los meses del año. Esta dotación económica podrá alcanzar una duración total de cuatro años. Se prolongará inicialmente durante los dos años de Master y, una vez superado éste a satisfacción del Centro, durante dos años más destinados a la redacción de la tesis doctoral.

Remitir solicitudes y documentación para estas plazas al Centro de Estudios Avanzados en Ciencias Sociales del Instituto Juan March (calle Castelló, 77, 28006 Madrid).

Seminarios del Centro

Entre los profesores que han impartido seminarios en los últimos meses en el Centro de Estudios Avanzados en Ciencias Sociales, del Instituto Juan March de Estudios e Investigaciones, figuran David Laitin, **William R. Kenan Jr. Professor de Ciencia Política de la Universidad de Chicago, quien impartió dos seminarios sobre «Language Conflict and Violence» e «Identity in Formation: The Russian-speaking Populations in the Near Abroad» (15 y 16 de abril de 1999); y** Giovanni Sartori, **catedrático emérito de Ciencia Política de la Universidad de Columbia (EE.UU.), quien habló sobre «Political Representation» (29 de abril de 1999). Ofrecemos a continuación un resumen de estos seminarios.**

David Laitin

Conflictos lingüísticos y violencia



En su primer seminario, el profesor **David Laitin** trató el tema de los conflictos lingüísticos y su relación con fenómenos de violencia política. Frente a las visiones más extendidas de los conflictos lingüísticos, que conciben la diferencia lingüística como un ámbito simbólico-cultural que puede alcanzar con facilidad la esfera política y amenazar la paz, Laitin ofreció una explicación alternativa: «El conflicto lingüístico –señaló– no es un conflicto cultural más, sino que tiene una dinámica particular. Este tipo de conflicto no desencadena automáticamente procesos de violencia política; al contrario, en determinadas circunstancias el conflicto lingüístico ayuda o permite la contención de la violencia».

Laitin basó sus argumentos en los resultados de un análisis empírico. La fuente de información de su análisis es la base de datos «Minorities in Risk» (Minorías de riesgo), creada por Ted Gurr, que analiza la posición y los conflictos de 268 comunidades políticamente activas en 148 países. Esta base de datos incluye variables sobre diferencias culturales, económicas y políticas entre los grupos dominante y minoritario, así como variables que miden las características del conflicto entre mayorías y minorías.

En su análisis, David Laitin utilizó como variable explicar la rebelión de grupos minoritarios contra el Estado. Las variables empleadas para explicar su variable dependiente fueron las diferencias lingüísticas entre los grupos dominante y minoritario, y los agravios del grupo minoritario referidos a las políticas lingüísticas de los Estados.

Laitin revisó en primer lugar las visiones predominantes que identifican el proceso de modernización con el desarrollo de conflictos lingüísticos. En segundo lugar presentó los resultados de su análisis de la antes citada base de datos «Minorities in Risk».

«El resultado más llamativo –afirmó– fue que la relación entre violencia de los grupos minoritarios y los agravios experimentados por éstos no es positiva. O sea, que los datos muestran que a mayor número de agravios no corresponde un mayor grado de violencia de los grupos minoritarios.»

Laitin avanzó varias hipótesis para explicar el *puzzle* que presenta este resultado. «Los mecanismos principales que subyacen a esta explicación tienen que ver con la capacidad del Estado de asumir compromisos y con la incapacidad de los líderes de los grupos minoritarios para solucionar problemas de acción colectiva.»

Formación de identidades en las Repúblicas de la ex Unión Soviética

En su segundo seminario, el profesor Laitin habló sobre su último libro publicado, que trata sobre la formación de identidades en las Repúblicas de la antigua Unión Soviética. Describió la cuestión de la nacionalidad en las poblaciones de habla rusa que viven en cuatro de estas Repúblicas: Kazakhstan, Estonia, Latvia y Ucrania.

«Con la caída de la Unión Soviética –señaló–, su soberanía pasó a manos de las nacionalidades titulares, es decir, de los grupos nacionales que dieron nombre a las nuevas Repúblicas. Como consecuencia de ello, los hablantes de ruso de catorce repúblicas experimentaron un gran cataclismo, como fue el caso de los palestinos después del reconocimiento del Estado Israelí, el de los *pieds-noirs* tras la independencia de Argelia, o el de los ingleses después de la transformación de Rodesia en Zimbawe.»

Laitin resaltó que los hablantes de ruso de las repúblicas post-soviéticas se encuentran haciendo frente en estos momentos a una profunda crisis de identidad. «Se trata –señaló– de intentar dar respuesta a preguntas tales como si resulta posible para estas personas crearse una nueva identidad, que no sea ni la rusa ni la titular. También cabe cuestionarse si estos rusos llevarán a cabo acciones que les conduzcan a ellos o al menos a sus hijos a una asimilación de la nacionalidad titular.»

Laitin abordó dos cuestiones generales: primero, la relación entre la nación y el Estado en las repúblicas de la ex Unión Soviética; y segundo, cuáles son las posibilidades de paz entre las nacionalidades en la medida en que la heterogeneidad nacional persiste o se acentúa.

Laitin ejemplifica que la crisis de identidad de la población de habla rusa se vio fuertemente influída por señales que provenían de los gobiernos y las sociedades titulares de esas cuatro Repúblicas antes citadas. Según fueran esas señales, los ruso-hablantes configuraron sus decisiones de identidad. El conferenciante aportó «una nueva categoría de identidad –la de la población de habla rusa–, que ha emergido en estas cuatro Repúblicas. Esta identidad incluye a los rusos, bielorrusos, ucranianos y judíos que hablan ruso como primer idioma en estas Repúblicas fuera de sus patrias putativas. La población de habla rusa no es una 'nacionalidad' como tal, pero hay razones para pensar que sobre la base de una nacionalidad (como los palestinos en Oriente Próximo y los hispanos en Estados Unidos) reúnen a grupos que lo han hecho bajo condiciones políticas especiales. La aparición de este nuevo tipo de 'formaciones de identidad' con rasgos particulares en cada una de las Repúblicas, tiene importantes implicaciones en cuanto al tipo de estados nacionales que pueden formarse en el mundo post-soviético, así como al entendimiento de las fuentes del conflicto entre nacionalidades».

David Laitin es William R. Kenan Jr. Professor de Ciencia Política de la Universidad de Chicago. Desde 1987 ha sido profesor de Ciencia Política y director del Center for the Study of Politics, History and Culture de esa universidad. Actualmente es miembro del Political Science Panel de la National Science Foundation y del Consejo Ejecutivo de la American Political Science Association.

Giovanni Sartori

La representación política



En su conferencia, **Giovanni Sartori** se apoyó en su libro *The Theory of Democracy Revisited*, en el que hace una revisión crítica de la democracia griega. En su opinión, la democracia representativa que supone la participación indirecta de los ciudadanos en la política surge como necesidad de la conversión de las *pólis* griegas o las pequeñas ciudades-Estado italianas en grandes entidades políticas. La necesidad de especialización en las diversas tareas que sostienen a una sociedad requieren que unos actúen por cuenta de otros (esto es representación), defendiendo sus intereses como si fueran los propios, en sustitución del que delega la soberanía de la decisión política.

Para Sartori, las formas de gobierno indirectas tienen ventajas que normalmente se infravaloran. A continuación se preguntó por los problemas que plantea el concepto de representación definido en términos políticos. «Las constituciones modernas impiden los mandatos políticos. Una vez elegido, el político no está sujeto a un contrato, no es procesado por incumplimiento de contrato por no haber seguido los deseos políticos del que lo eligió. Ese político se queda libre para actuar en busca del interés de su representado, eligiendo el modo en que quiere conseguir ese interés. De hecho, el político puede incumplir sus promesas alegando nueva información a su llegada al gobierno o ser víctima de incontrolables fuerzas exógenas (crisis internacionales, catástrofes naturales, etc.) que escapan a su control. Además, el gobernante tiene que gobernar para todos los ciudadanos, no sólo para los que le han elegido. La referencia al interés nacional provoca que en muchas ocasiones el político no sea sensible a las demandas de sus votantes. Como la única oportunidad de rendir cuentas ante quienes le cedieron el poder soberano es cada cuatro años en las urnas, se producen muchas situaciones en las que el político deja de ser responsable de muchas de sus acciones políticas.»

Sin embargo, para Sartori, «mejorar la representación política es un problema porque aquélla no está definida y, desde luego, no se logrará dirigiéndose hacia formas más directas de participación política, porque eso en el mundo actual sería ineficiente e insensato».

Giovanni Sartori es catedrático emérito de Ciencia Política de la Universidad de Columbia y columnista y editor del *Corriere della Sera*. Su vida académica ha estado a caballo entre Estados Unidos, donde ha sido profesor visitante en universidades de Harvard, Yale y Princeton, e Italia, donde fue decano de la primera Facultad de Ciencias Políticas de la Universidad de Florencia. En España han aparecido trabajos suyos como *Partidos y sistema de partidos* (1980), *Elementos de Ciencia Política* (1992) y *Homo videns* (1998).

Los seminarios del Centro de Estudios Avanzados en Ciencias Sociales son impartidos por destacados especialistas generalmente procedentes de universidades u otras instituciones extranjeras. Tratan sobre las transiciones a la democracia y procesos de consolidación democrática (especialmente en el Sur y Este de Europa y Latinoamérica), partidos políticos y sistemas electorales, problemas del Estado de bienestar, la economía política de las sociedades industriales y la estratificación social.

Febrero

1, MARTES

11,30 **RECITALES PARA JÓVENES**
Oboe y piano, por **Rafael Tamarit** (oboe) y **Gerardo López Laguna** (piano)
Comentarios: **Carlos Cruz de Castro**
Obras de G.F. Haendel, W.A. Mozart, T. Lalliet, C. Saint-Saëns, E. Bozza y G. Gershwin
(Sólo pueden asistir grupos de alumnos de colegios e institutos, previa solicitud)

19,30 **AULA ABIERTA**
«Juan Sebastián Bach, año 2000» (VII)
Daniel Vega Cernuda: «Bach y el 'Ars docendi'»

2, MIÉRCOLES

19,30 **CICLO «LA VOZ EN EL SIGLO XX»** (I)
Intérpretes: **Elena Gragera** (soprano) y **Antón Cardó** (piano)
Programa: Obras de H. Pfitzner, A. von Zemlinsky, R. Strauss, O. Schoeck, E.W. Korngold, G. von Einem, J. Rodrigo, J. García-Leoz, F. Mompou y O. Esplá
(Transmitido en directo por Radio Clásica, de RNE)

3, JUEVES

11,30 **RECITALES PARA JÓVENES**
Música de cámara, por **Aula 37** (**Luis Miguel Gimeno**, clarinete; **Francisco Ríos**, violonchelo; y **Luis Rego**, piano)
Comentarios: **Javier Maderuelo**
Obras de M. Glinka, J. Brahms, L.v. Beethoven, F. Mendelssohn y M. Bruch
(Sólo pueden asistir grupos de alumnos de colegios e institutos, previa solicitud)

19,30 **AULA ABIERTA**
«Juan Sebastián Bach, año 2000» (y VIII)
Daniel Vega Cernuda: «El Bach del 'Ars speculativa'»

4, VIERNES

11,30 **RECITALES PARA JÓVENES**
Piano, por **Aníbal Bañados.**
Comentarios: **Tomás Marco**
Obras de G.F. Haendel, L.v. Beethoven, M. Ravel, E. Granados, G. Ligeti y G. Gershwin
(Sólo pueden asistir grupos de alumnos de colegios e institutos, previa solicitud)

5, SÁBADO

12,00 **CONCIERTOS DEL SÁBADO**
CICLO «LA FLAUTA DEL SIGLO XX» (I)
Juana Guillem (flauta) y **Aníbal Bañados** (piano)
Programa: Obras de J. Rodrigo, A. Coplan, C. Debussy, S. Prokofiev y G. Enesco
(Transmitido en diferido por Radio Clásica, de RNE, el martes 8, a las 20,00 horas)

7, LUNES

12,00 CONCIERTOS DE MEDIODÍA
Recital de clarinete y piano, por **Vicente Ferrer Cabaleiro** (clarinete) y **Álvaro Guijarro Pérez** (piano)
Obras de B. Bartók, P. Hindemith, W. Lutoslavsky, M. Castillo y S. Mariné

8, MARTES

11,30 RECITALES PARA JÓVENES
Oboe y piano, por **Rafael Tamarit** (oboe) y **Gerardo López Laguna** (piano)
Comentarios: **Carlos Cruz de Castro**
(Programa y condiciones de asistencia como el día 1)

19,30 AULA ABIERTA
«La Ciencia a través de su historia» (I)
José Manuel Sánchez Ron: «La matemática, instrumento universal de conocimiento: de Euclides a Gödel»

9, MIERCOLES

19,30 CICLO «LA VOZ EN EL SIGLO XX» (II)

«VIOLÍN DEL ESTE», EN PALMA DE MALLORCA

En febrero finaliza en **Palma de Mallorca** el ciclo «Violín del Este» que se viene celebrando desde el 24 de enero en el Teatre Principal (La Riera, 2 - A). Actúan **Agustín León Ara**, violín, y **Graham Jackson**, piano (lunes 7); **Mariana Todorova**, violín, e **Irini Gaitani**, piano (lunes 14); y **Agustín León Ara**, violín, y **Graham Jackson**, piano (lunes 21).

Intérpretes: **María Aragón** (soprano) y **Fernando Turina** (piano)
Programa: Obras de K. Weill
(Transmitido en directo por Radio Clásica, de RNE)

10, JUEVES

11,30 RECITALES PARA JÓVENES
Música de cámara, por **Aula 37** (**Luis Miguel Gimeno**, clarinete; **Francisco Ríos**, violonchelo; y **Luis Rego**, piano)
Comentarios: **Javier Maderuelo**
(Programa y condiciones de asistencia como el día 3)

19,30 AULA ABIERTA
«La Ciencia a través de su historia» (II)
José Manuel Sánchez Ron: «El grande entre los grandes: Isaac Newton»

11, VIERNES

11,30 RECITALES PARA JÓVENES
Piano, por **Aníbal Bañados**
Comentarios: **Tomás Marco**
(Programa y condiciones de asistencia como el día 4)

12, SÁBADO

12,00 CONCIERTOS DEL SÁBADO
CICLO «LA FLAUTA DEL SIGLO XX» (II)
Trío Pleyel (**Luis Orden**, flauta; **Francisco Javier Trigos**, clarinete; y **Javier Aragó**, fagot)
Programa: Obras de W. Pijper, J. Homs, A. Jolivet, M. A. Gris,

A. Blanquer y W. Piston
(Transmitido en diferido por Radio Clásica, de RNE, el martes 15, a las 20,00 horas)

14, LUNES

12,00 CONCIERTOS DE MEDIODÍA
Recital de guitarra, por **Rafael Serrallet**
Obras de L. Milán, L. Narváez, A. Piazzolla, J. Turina, F. Tárrega, L. Brower, J. Rodrigo y A. Barrios

19,30 BIBLIOTECA DE MÚSICA ESPAÑOLA CONTEMPORÁNEA
Mesa Redonda sobre la ópera ***Don Quijote***, ante su estreno en el Teatro Real de Madrid
Intervienen: **Cristóbal Halffter** (compositor), **Andrés Amorós** (libretista), **José Antonio Marina**, **Juan Cambreleng** y **Pedro Halffter-Caro** (director musical)
Moderador: **Antonio Gallego**

«MIQUEL BARCELÓ: CERÁMICAS 1995-1998», EN BARCELONA

En febrero sigue abierta en **Barcelona**, en el Museu de Ceràmica, la exposición «Miquel Barceló: cerámicas 1995-1998», integrada por 51 piezas procedentes de diferentes colecciones particulares de Suiza, del propio artista y de la Galería Bruno Bischofberger, de Zúrich. La muestra está organizada conjuntamente por la Fundación Juan March y el citado Museu de Ceràmica de Barcelona. Hasta el 23 de abril.

15, MARTES

11,30 RECITALES PARA JÓVENES
Oboe y piano, por **Rafael Tamarit** (oboe) y **Gerardo López Laguna** (piano)
Comentarios: **Carlos Cruz de Castro**
(Programa y condiciones de asistencia como el día 1)

19,30 AULA ABIERTA
«La Ciencia a través de su historia» (III)
José Manuel Sánchez Ron: «Y la química se hizo ciencia: de Lavoisier a Kekulé»

EXPOSICIÓN VICTOR VASARELY EN LA FUNDACIÓN

En febrero sigue abierta la exposición de **Victor Vasarely** (1906-1997) integrada por 47 pinturas y dibujos realizados entre 1929 y 1988 por quien está considerado una de las figuras claves del arte abstracto geométrico y principal cultivador del arte cinético y del Op-art. La muestra, abierta en Madrid hasta el 23 de abril próximo, ha sido organizada con el asesoramiento de **Werner Spies**, director del Musée National d'Art Moderne, Georges Pompidou, de París, y la ayuda de **Michèle-Catherine Vasarely**, nuera del artista. Las obras proceden del Vasarely Múzeum de Budapest, Colección André Vasarely, Colección Michèle Vasarely, de París, Colección Renault, de París, Galerie Lahumière, de París, Museum Boijmans Van Beuningen, de Rotterdam, Musée de Grenoble, Galerie Hans Mayer, de Düsseldorf, y otras colecciones particulares.

Horario: de lunes a sábado, de 10 a 14 horas, y de 17,30 a 21 horas. Domingos y festivos, de 10 a 14 horas.

16, MIÉRCOLES

19,30 **CICLO «LA VOZ EN EL SIGLO XX»** (III)
Intérpretes: **Glafira Prolat** (soprano) y **Miguel Zanetti** (piano)
Programa: Obras de M. Minkov, S. Prokofiev y S. Slonimsky
(Transmitido en directo por Radio Clásica, de RNE)

17, JUEVES

11,30 **RECITALES PARA JÓVENES**
Música de cámara, por **Aula 37** (**Luis Miguel Gimeno**, clarinete; **Francisco Ríos**, violonchelo; y **Luis Rego**, piano)
Comentarios: **Javier Maderuelo**
(Programa y condiciones de asistencia como el día 3)

19,30 **AULA ABIERTA**
«La Ciencia a través de su historia» (IV)
José Manuel Sánchez Ron: «El fin de una quimera: Charles Darwin y la teoría de la evolución»

18, VIERNES

11,30 **RECITALES PARA JÓVENES**
Piano, por **Aníbal Bañados**
Comentarios: **Tomás Marco**
(Programa y condiciones de asistencia como el día 4)

19, SÁBADO

12,00 **CONCIERTOS DEL SÁBADO**
CICLO «LA FLAUTA DEL SIGLO XX» (III)
Trío Arpegio (**Antonio Arias**, flauta; **Emilio Navidad**, viola; y **Ángeles Domínguez**, piano)
Programa: Obras de

MUSEO DE ARTE ABSTRACTO ESPAÑOL (FUNDACIÓN JUAN MARCH), DE CUENCA

Casas Colgadas, Cuenca
Tfno.: 969 21 29 83 - Fax: 969 21 22 85

Horario de visita: de 11 a 14 horas y de 16 a 18 horas (los sábados, hasta las 20 horas). Domingos, de 11 a 14,30 horas. Lunes, cerrado.

● **«Fernando Zóbel: obra gráfica»**

En febrero sigue abierta la exposición «Fernando Zóbel: obra gráfica», integrada por 47 grabados –en diferentes pruebas de estado hasta reunir 74 estampas– procedentes de la colección de la Fundación Juan March y de colecciones particulares. Hasta el 2 de mayo de 2000.

● **Colección permanente del Museo**

Pinturas y esculturas de autores españoles contemporáneos componen la exposición permanente que se ofrece en el Museo de Arte Abstracto Español, de Cuenca, de cuya colección es propietaria y responsable la Fundación Juan March. Las obras pertenecen en su mayor parte a artistas españoles de la generación de los años cincuenta (Millares, Tàpies, Sempere, Torner, Zóbel, Saura, entre medio centenar de nombres), además de otros autores de los años ochenta y noventa.

G. Fernández Álvez, C. Debussy, J. Villa Rojo, N. Clément y P. Iturralde. (Transmitido en diferido por Radio Clásica, de RNE, el martes 22, a las 20,00 horas)

21, LUNES

12,00 CONCIERTOS DE MEDIODÍA
Recital de piano, por **Kaori Kuzumi**
Obras de F. Couperin, J.Ph. Rameau, L.C. Daquin, F. Liszt y S. Barber

22, MARTES

11,30 RECITALES PARA JÓVENES
Oboe y piano, por **Rafael Tamarit** (oboe) y **Gerardo López Laguna** (piano)
Comentarios: **Carlos Cruz de Castro**
(Programa y condiciones de asistencia como el día 1)

19,30 AULA ABIERTA
«La Ciencia a través de su historia» (V)
José Manuel Sánchez Ron: «El sueño de Claude Bernard: la medicina como ciencia experimental en el siglo XIX»

23, MIÉRCOLES

19,30 CICLO «LA VOZ EN EL SIGLO XX» (y IV)
Intérpretes: **Iñaqui Fresán** (barítono) y **Xavier Parés** (piano)
Programa: Obras de R. Hahn, H. Duparc, A. Roussel, G. Fauré, M. Ravel y J. Ibert
(Transmitido en directo por Radio Clásica, de RNE).

24, JUEVES

11,30 RECITALES PARA

MUSEU D'ART ESPANYOL CONTEMPORANI (FUNDACIÓN JUAN MARCH), DE PALMA
c/ Sant Miquel, 11, Palma de Mallorca
Tfno.: 971 71 35 15 - Fax: 971 71 26 01
Horario de visita: de lunes a viernes, de 10 a 18,30 horas. Sábados, de 10 a 13,30 horas. Domingos y festivos, cerrado.

● **«Nolde: visiones» (Acuarelas)**
Desde el 3 de febrero puede contemplarse en la sala de muestras temporales la exposición «Nolde: visiones», compuesta por 37 acuarelas del pintor alemán **Emil Nolde** (1867-1956), una de las figuras clave del expresionismo alemán. La muestra, abierta hasta el 30 de abril próximo, está organizada por la Fundación Juan March con la colaboración de Fundación Ada y Emil Nolde, de Seebüll, de donde proceden las obras.

● **Colección permanente del Museu**
Un total de 58 obras, de otros tantos autores españoles del siglo XX, procedentes de los fondos de la Fundación Juan March, se exhiben con carácter permanente en el Museu d'Art Espanyol Contemporani. Pueden contemplarse pinturas y esculturas de creadores como Picasso, Miró, Juan Gris, Dalí, Tàpies, Millares, Torner, Antonio López, Teixidor, Eduardo Arroyo y Barceló, entre otros.

JÓVENES
Música de cámara, por **Aula 37** (**Luis Miguel Gimeno**, clarinete; **Francisco Ríos**, violonchelo; y **Luis Rego**, piano)
Comentarios: **Javier Maderuelo**
(Programa y condiciones de asistencia como el día 3)

19,30 AULA ABIERTA
«La Ciencia a través de su historia» (VI)
José Manuel Sánchez Ron:
«La institucionalización de la ciencia: química orgánica y electromagnetismo en el siglo XIX»

25, VIERNES

11,30 RECITALES PARA JÓVENES
Piano, por **Aníbal Bañados**
Comentarios: **Tomás Marco**
(Programa como el día 4. Sólo pueden asistir grupos de alumnos de colegios e institutos, previa solicitud)

26, SÁBADO

12,00 CONCIERTOS DEL SÁBADO
CICLO «LA FLAUTA DEL SIGLO XX» (y IV)
Orquesta de Flautas de Madrid
Director: **Salvador Espasa**
Programa: Obras de J.M. Laborda, M. Escribano, E. Costa, W. Offermans y S. Espasa
(Transmitido en diferido por Radio Clásica, de RNE, el martes 29, a las 20,00 horas)

28, LUNES

12,00 CONCIERTOS DE MEDIODÍA
Recital de violín y piano, por **Anouk Cuxart** (violín) y **Francesc Teixidó** (piano)
Obras de L. van Beethoven, J. Turina y C. Franck

29, MARTES

11,30 RECITALES PARA JÓVENES
Oboe y piano, por **Rafael Tamarit** (oboe) y **Gerardo López Laguna** (piano)
Comentarios: **Carlos Cruz de Castro**
(Programa como el día 1. Sólo pueden asistir grupos de alumnos de colegios e institutos, previa solicitud)

19,30 AULA ABIERTA
«La Ciencia a través de su historia» (VII)
José Manuel Sánchez Ron:
«Albert Einstein, espejo del siglo XX»

Información: Fundación Juan March
Castelló, 77. 28006 Madrid. Teléfono: 91 435 42 40 - Fax: 91 576 34 20
E-mail: webmast@mail.march.es Internet: http://www.march.es